

El Economista

VIERNES 7 AL JUEVES 13 DE MARZO DE 2025 / BUENOS AIRES, ARGENTINA / AÑO LXXIV / NUMERO 5323 / \$1000 / Recargo Interior \$100

www.eleconomista.com.ar

VERDES La estrategia legislativa del Poder Ejecutivo será la de buscar apoyo parlamentario por la falta de rechazo al DNU más que por la “positiva” como si se tratara de una ley

Acuerdo con el FMI vía DNU al Congreso

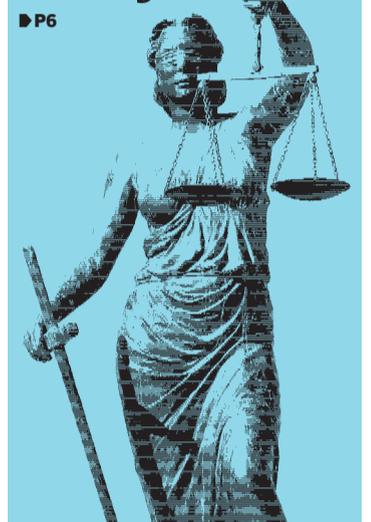
El Gobierno envió al Congreso un DNU para “obtener su apoyo” en el acuerdo con el FMI. Así, la estrategia legislativa del Poder Ejecutivo será la de buscar apoyo parlamentario, pero por la falta de rechazo al DNU más que por la “positiva” como si se tra-

tara de un proyecto de ley. El paso a paso será, luego de la emisión del DNU, que Jefatura de Gabinete lo remita a la comisión bicameral para que elabore un dictamen y lo envíe a las dos cámaras. Solo si ambas cámaras lo rechazan quedará sin vigencia, pero hasta ese momento queda-

rá con vigencia de ley. El acuerdo con el FMI “implicará una operación de crédito público mediante la cual el Tesoro Nacional cancelará deuda existente con el Banco Central. El resultante neto de esta operación implicará una reducción del total de la deuda pública”, comunicó la Oficina

de Presidencia de la Nación. “Este acuerdo permitirá fortalecer el balance del Banco Central, hito esencial para consolidar la estabilidad monetaria, financiera y macroeconómica y continuar con el proceso de desinflación y de liberación de las restricciones cambiarias”, agregaron P2

Ariel Lijo en la cuerda floja de la CSJN



Cómo terminar el problema de Javier Milei y Axel Kicillof

PESOS Si Nación no va a ayudar más a PBA, corresponde que le devuelva sus potestades tributarias P3



“Argentina necesita un dólar alto y sostenible”

DATA El Economista dialogó con Diego Bossio sobre economía y política en la era Milei P4-5



“Operadores de la deva” al ataque

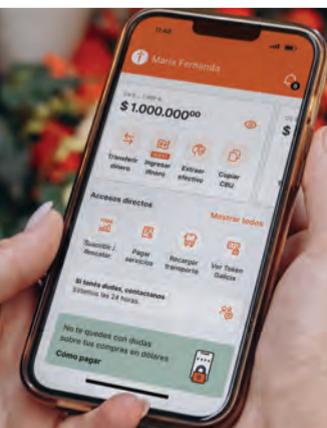
TENSION La cuestión del atraso cambiario volvió al primer lugar de la discusión económica P2

Los fierros le pusieron un freno a Donald Trump

ALERTA Las 3 grandes de Detroit le avisaron que, con sus aranceles, iban a subir los precios de los O KM P10

PRADAS CONOCIENDO RUSIA: ENTRE LA HISTORIA, LA GEOGRAFIA Y LA POLITICA P13

Tenés todo en un mismo lugar. Tenés la App Galicia.



Economía

Hay movimiento de los “operadores de la deva”. Llamó la atención la fuerte suba en los contratos de dólar futuro en el Rofex. Los que vencen a fines de marzo, abril y mayo se incrementaron entre 1,8% y 1,9% mientras que el resto de la curva trepó de 1,8% a 3,1%. **Por Leandro Gabin**



Los “operadores de la deva” y la incógnita por los dólares que pondrá el FMI

► “El FMI nunca pidió una devaluación”, aseguró Luis Caputo ante empresarios en Mendoza, en otro intento por calmar la incógnita que existe en el mundo económico sobre si el acuerdo con el organismo traerá, ineludiblemente, un sinceramiento cambiario que el Gobierno hasta acá ocultó.

Los “operadores de la deva” como calificó Javier Milei en un posteo en X refiriéndose a empresarios que piden una devaluación para seguir ganando fortunas a costa de la “gente de bien”, volvieron al ataque.

Esta vez no son los clásicos empresarios que piden un salto del dólar (algo que, saben, es imposible bajo este esquema económico), sino que piden a gritos baja de impuestos. Caputo ya les respondió: “Todavía no hay superávit para eso”. De hecho, todas las estimaciones de consultoras privadas marcan que el superávit fiscal de este año va a ser menor que el de 2024. Más lejos aún de la promesa de campaña.

Milei habla, Rofex reacciona

Hay movimiento de los “operadores de la deva”. Llamó la atención en la City la fuerte suba en los contratos de dólar futuro en el Rofex. Los que vencen a fines de marzo, abril y mayo se incrementaron entre 1,8% y 1,9%, mientras que el resto de la curva trepó de 1,8% a 3,1%. “Es evidente que esta reacción del mercado se debe a los recientes comentarios de Milei sobre un posible acuerdo con el FMI. Aunque circulan rumores de que el nuevo acuerdo no incluiría modificaciones al régimen cambiario (en el corto plazo, al menos), los agentes prefirieron incrementar la cobertura en el mercado de futuros”, explica Portfolio Personal Inversiones (PPI).

Los rumores en torno al detalle del acuerdo con el FMI están a la orden del día. Eso no se sabrá in-



Milei, Rubinstein, Cavallo



cluso cuando el Ejecutivo lo envíe al Congreso. Está descartado que haya algún dato relevante y solo será el pedido formal para tomar más deuda para ser canjeada por un activo de dudosa procedencia que tiene el BCRA como son las Letras Intransferibles. En la oposición hay quienes buscarán complicar la aprobación del acuerdo si no se vuelcan los detalles técnicos. Léase, si el Fondo le pide una devaluación al Gobierno a cambio de soltar dólares.

Cayó muy fuerte en el mercado el informe de UBS donde se decía que el monto del deal con el FMI iba a ser US\$20.000 millones. El paper lo escribió Alejo Czerwonko, un economista argentino ex UCEMA que hace 11 años está en UBS en Nueva York. El monto parece elevado pero el mismo reporte habla de que tan solo habrá US\$ 8.000 millones de nuevo financiamiento. O sea, la plata que estará disponible para salir del cepo tras recomponer al BCRA. Es obvio que Milei y Caputo van a vender el acuerdo resaltando el monto

total, o sea el roll over de la deuda (la plata que el Fondo le da al país para repagarse a sí mismo) más el new money.

Rubinstein transita el “purgatorio”

Gabriel Rubinstein, el reconocido consultor sigue transitando por el “purgatorio” mediático luego de su paso por Economía junto a Sergio Massa, aclaró que es muy difícil que el Fondo le deje usar esos dólares para intervenir.

En realidad, lo que otorga el Fondo no son dólares contantes y sonantes sino Derechos Especiales de Giro (DEG). O sea, la moneda del FMI.

El Gobierno los puede tener para mostrar más espaldas financiera en las reservas porque hacen crecer las reservas brutas, pero en términos de poder de fuego tendrá que usar “liquidez propia” que tenga. Actualmente, y teniendo siempre presente la idea de que el dinero es fungible, el BCRA tiene liquidez para volcar al mercado sin tocar los DEG. “El FMI no va

a dejar que usen su préstamo para mantener un dólar artificial”, aseguró Rubinstein en diálogo con FM Millenium.

Tampoco queda claro, más allá de que haya o no retoque sobre el tipo de cambio, cuáles es el esquema cambiario hacia adelante. En el mercado dan como un hecho de que el dólar blend tiene las horas contadas.

La consultora Equilibra, de Martín Rappetti, estimó el BCRA dejó de acumular US\$17.682 millones a las reservas para intervenir en el CCL, sea en forma “indirecta” vía el dólar blend (US\$ 16.699 millones) o directa por intervención mediante la compra venta de títulos por US\$ 983 millones. Es la plata que le faltan a las reservas del BCRA para mantener “el relato” de una apreciación cambiaria inexorable por el “éxito” del programa económico. Hasta que no haya un mercado libre sin intervención donde la oferta y la demanda se encuentren a cierto precio, nadie sabe cuánto debería valer el dólar.

Ya lo dijo Domingo Cavallo, otro “operador de la deva” según Milei. En su último posteo, le repitió la receta para que el Central acumule dólares y evite una “devaluación desestabilizante”. Según el otrora mejor ministro de Economía de la historia para el Presidente (ahora no lo es y sitúa a Caputo en su lugar), los mecanismos más eficaces para aumentar las reservas netas en las actuales circunstancias sin un salto cambiario en el mercado oficial son:

1 La eliminación del dólar blend para las exportaciones, de tal forma que el 100% de los ingresos por exportaciones sean vendidos al Banco Central.

2 El aumento de los incentivos fiscales a las exportaciones, es decir una acentuación del proceso ya iniciado de reducción de las retenciones a las exportaciones agropecuarias y de las economías regionales.

3 El aumento de los reembolsos de impuestos internos a la exportación de manufacturas.

4 Disponer que el pago de servicios turísticos y las importaciones de bienes de consumo final considerados no esenciales se deban pagar por el contado con liquidación y no requieran divisas del Banco Central.

¿A esto que dice Cavallo se estará refiriendo Julie Kozack, la vocera del Fondo, que habló de que “hay un entendimiento compartido sobre la necesidad de continuar adoptando un conjunto consistente de políticas monetarias fiscales y cambiarias”?

Falta poco para saberlo.

La pelea entre el presidente Javier Milei y el gobernador Axel Kicillof tiene un solo origen. Impensado para muchos, incluso para los propios contendientes y, fundamentalmente, para el que tiene las de perder (el gobernador Kicillof). Este origen es: la coparticipación.

Veamos por qué

Según datos de la CEPAL, la Provincia de Buenos Aires contribuye con el 33% al valor agregado de la economía argentina. Ergo, su contribución a los impuestos que se meten en la bolsa de la coparticipación, que es lo que se conoce como “masa coparticipable”, debe ser equivalente a este porcentaje. Sin embargo, lo que le toca a la Provincia de Buenos Aires de la “masa coparticipable” es apenas el 13%.

O sea, por cada 3 pesos que la Provincia de Buenos Aires pone en la “masa coparticipable”, le toca solamente 1 peso.

¿Quién es el que más se lleva?

El Estado nacional. Que se lleva el 43% de la “masa coparticipable”. Sin contribuir con nada. Porque los generan el valor agregado son las provincias.

En esta repartija de impuestos es natural que a la Provincia de Buenos Aires no le alcance la plata, aun cuando es la provincia que más pone en la bolsa común. Por eso, tiene que ir a tocar la puerta del Estado nacional para que la ayude financieramente. Estas ayudas son las tristemente famosas transferencias discrecionales (el presidente de turno te da, a cambio de algún favorcillo).

¿Cómo se llegó a esta situación?

Resulta que Raúl Alfonsín hereda de la dictadura una anarquía fiscal sin reglas de impuestos ni de distribución de recursos entre el Estado nacional y las provincias. Pasaba que en los gobiernos militares estas reglas no hacían falta porque el presidente era un militar de facto y los gobernadores militares interventores puestos por el presidente de facto. Entonces, el presidente de facto mandaba a las provincias la plata que se le ocurría y los militares interventores de las provincias hacía la posición de firme con la venia y lo que podían con la plata que recibían.

Con la llegada de la democracia, esto cambió. El presidente electo era Alfonsín y los gobernadores de provincias eran dirigentes con autonomía constitucional elegidos por sus ciudadanos. Entonces, los gobernadores —a diferencia de los militares interventores de facto— le exigían al presidente tener una regla clara y automática de organización de los impuestos y transferencias de recursos fiscales entre el Estado nacional y las provincias.

Si el Estado Nacional no va a ayudar más a la provincia de Buenos Aires, corresponde que le devuelva sus potestades tributarias. **Por Jorge Colina**



El problema de Milei y Kicillof se termina eliminando la coparticipación



Así es como Alfonsín negoció, en inferioridad de condiciones, la actual Ley 23.548 de coparticipación que comenzó a operar en 1988. Inferioridad de condiciones porque la mayoría de los gobernadores eran del peronismo del interior. Para poder destrabar la negociación, hizo ceder a la provincia de Buenos Aires (que era de la UCR), unos 10 puntos de la copar-

ticipación a favor de las provincias del norte (donde el peronismo era fuerte). Esto se hizo bajo la idea de que esta ley es transitoria, ya que se estipuló que duraba sólo 2 años. Claro, pero a principios de 1990 estábamos en hiperinflación, entonces, que nos vamos a poner a discutir la coparticipación.

En la década de los '90, Menem gobernó con Duhalde en la

Provincia de Buenos Aires pero el desfinanciamiento de la Provincia se compensó con el Fondo del Conurbano. En las décadas del 2000 y el 2010, el presidente de la Nación siempre coincidió con el color político del gobernador de la provincia de Buenos Aires. Entonces, no había problemas porque el Estado nacional siempre auxiliaba a la gran Provincia

desfinanciada. De hecho, Alberto Fernández le dio a Kicillof un Fondo de Fortalecimiento Fiscal para paliar el desfinanciamiento de la Provincia. Pero todo terminó en el 2023.

Resulta que los bonaerenses del Conurbano votaron para gobernador a un marxista y para presidente a un libertario. Chau, se terminó la ayuda del Estado nacional a la Provincia de Buenos Aires y emergió este problema escondido “bajo la alfombra” que es la desfinanciación de la Provincia de Buenos Aires por la “transitoria” Ley de Coparticipación, que Alfonsín había negociado en inferioridad de condiciones perjudicando a la Provincia de Buenos Aires.

La solución es la devolución de las potestades tributarias

El gobernador Kicillof insiste en que el presidente Milei lo reciba para pedirle ayuda. El camino parece inconducente porque Milei no lo quiere ayudar. Y tampoco corresponde que lo haga porque en un país federal, las funciones locales (que no son sólo seguridad, sino también salud, educación, vivienda, urbanismo, agua y saneamiento, rutas provinciales, etc.) son responsabilidad de las provincias, según la Constitución nacional.

Cierto es también que el presidente terminó con las ayudas discrecionales a provincias, pero se quedó a mitad de camino, esto es, devolver las potestades tributarias a las provincias.

Lo que esto significa es que, en la Ley de Coparticipación, las provincias le delegaron al Estado nacional sus potestades tributarias, a cambio de que se fijen reglas fijas y automáticas de distribución de los tributos.

Si el Estado Nacional no va a ayudar más a la Provincia de Buenos Aires, la perjudicada por la coparticipación, lo que corresponde es que le devuelva sus potestades tributarias para que la Provincia viva con sus impuestos. Obvio, esto no es tan fácil porque implica eliminar la coparticipación.

Pero no es imposible. Se puede hacer mediante un Acuerdo de Coordinación Tributario y Funcional entre el Estado nacional y las provincias de forma tal que se les devuelva a las provincias el IVA para ser unificado con Ingresos Brutos provinciales en un único impuesto a las ventas. De esta forma, cada provincia se financia con los recaudados por este impuesto a las ventas en su territorio (coordinación tributaria) y cada provincia se hace cargo enteramente de las funciones locales, sin ayudas del Estado nacional (coordinación funcional).

No es imposible. Pero se necesita vocación para la alta política. La política de verdad.

Economía

entrevista ▶▶▶ **Diego Bossio** Economista y Fundador de Equilibra **Por Ramiro Gamboa**

“Recurrir al FMI muestra que no se lograron acumular reservas ni se recuperó la confianza del mercado”

▷ “No estoy en el ‘club de la devaluación’, estoy en el de hacer las cosas bien”, explica Diego Bossio durante la entrevista con **El Economista** en su oficina de Equilibra, el centro de estudios que cofundó en 2021 y que se dedica al análisis económico y político. No es nuevo en estas discusiones: de 2009 a 2015 dirigió la ANSES, manejando una de las cajas más grandes del país, y en simultáneo fue director del Banco Hipotecario y del Banco de Inversión y Comercio Exterior (BICE).

Analiza el presente y el futuro del país con la solidez de quien combina números con política: “En el largo plazo, este no es un tipo de cambio sostenible para Argentina. Si la pregunta es si Argentina puede sostener un tipo de cambio apreciado durante los próximos tres, cuatro o cinco años, salvo que haya un boom exportador, no lo veo viable”.

Con respecto al gobierno de Milei, asegura que “hay liderazgo, pero no hay acuerdos. Milei está convencido de que el método del consenso no funciona”. Como integrante del bando peronista preocupado por la institucionalidad, Bossio diagnostica que el Banco Central “debería tener directores que trasciendan los gobiernos, casi como la Corte Suprema”.

La distancia con el kirchnerismo es parte de su recorrido: “Hace diez años que no hablo con Cristina. El liderazgo de La Cámpora, de Kicillof y de todos esos sectores sigue estando en sus manos”, aclara.

Diego Bossio responde a todo en esta entrevista con **El Economista**: el modelo de Milei, la fragilidad del equilibrio macroeconómico, el desafío de construir un desarrollo sostenible y el tejido de sus alianzas políticas.

Si se levantara el cepo, ¿a qué valor quedaría el tipo de cambio? ¿Argentina está perdiendo su capacidad de ofrecer progreso a quienes trabajan?

¿Qué necesita el peronismo productivista para volver a ser una opción competitiva? ¿Cómo puede una opción racional convencer sin perder el alma ante lo gris de la gestión?

Hay economistas que argumentan que el esquema de Milei se trata de un “ajuste expansivo”. ¿Comparte la idea de que este modelo puede derivar en crecimiento o lo ve como un camino insostenible?

—Está claro que hubo un ajuste con una devaluación muy fuerte por parte de Milei, inicialmente, en un contexto de grandes desequilibrios. Ese ajuste, en términos cambiarios, le permitió licuar el gasto público, en jubilaciones, salarios y pensiones. Junto con el recorte en obra pública, la reducción del gasto de capital y el aumento de tarifas, se logró un equilibrio fiscal que le permitió mostrar cierto orden en las cuentas públicas.

Asimismo, se ordenó el balance del Banco Central, ajustando el pago de importaciones, gracias al efecto inicial de la devaluación. Pero el impacto de esa licuación y la mejora en la competitividad, producto de un dólar alto, se fue erosionando. Lo que se observa en los planes de estabilización es que cuando una economía pasa de un proceso de alta inflación a una inflación más baja y se estabiliza, después hay un rebote. Por eso algunos economistas plantean la idea del ajuste expansivo.

Por lo general, la caída de la inflación y el ordenamiento fiscal —el ancla fiscal, la baja del riesgo país de 2.500 a casi 500 puntos, ahora en 700— dieron una sensación de orden macroeconómico. Y ese ordenamiento suele generar efectos de rebote y reactivación económica. La gran pregunta es si esto es sostenible. Empiezan a aparecer algunos problemas. Pero si se espera para este año un rebote de la economía, cierto

crecimiento, y que el equilibrio fiscal y la baja de la inflación funcionen como impulsores de la actividad.

Hay que aclarar que la reactivación no ocurre en todos los sectores por igual. Si se mira el sector energético, el de gas y petróleo, ahí se ve un esquema de reactivación. En cambio, en turismo la situación es más complicada porque un tipo de cambio apreciado hace menos competitivo al sector. En el campo, en cambio, hubo una recuperación después de la mala cosecha de 2023. Hace dos años que Argentina viene teniendo cosechas razonables.

En principio, todo indica que va a haber una buena cosecha. Venimos de una mala en 2023, una buena en 2024 y ahora un segundo año con perspectivas favorables. Todo eso es expansivo y reactivante. Si bien los precios internacionales bajaron, no es lo mismo producir que no hacerlo. Evidentemente, las lluvias de estos días también ayudaron.

Usted escribe en “Una diagonal al crecimiento” que en Argentina “parecemos enamorados de los conflictos más que de las soluciones” y que el desarrollo requiere acuerdos. ¿Cree que un enfoque que va al choque como el de Milei puede generar las condiciones para ese equilibrio que usted plantea?

—Milei no tiene diputados ni senadores, pero avanza, atropella, dicta decretos y deja la institucionalidad en un segundo plano. Su mirada sobre el Congreso es despectiva y no le da valor a los acuerdos. Es su impronta, con una cierta interpretación de la sociedad y con la degradación que tuvo la figura presidencial en los últimos años. Durante el gobierno de Alberto Fernández, la palabra presidencial perdió peso, su voz quedó devaluada, las internas dentro del oficialismo eran abiertas y había serias dificultades de gestión. Frente a esa

devaluación de la figura presidencial, Milei la lleva al extremo.

El punto es que con el nivel de fragmentación que tiene Argentina, tanto en términos territoriales como federales, y con la diversidad de intereses y sectores económicos que existen, se necesita otra forma de gobernar. Los acuerdos son el método más efectivo para darle sostenibilidad a las políticas. Cuantos más acuerdos haya, más sostenibles van a ser esas políticas. No se trata de un acuerdo sin liderazgo, ni de liderazgo sin acuerdo.

Un tema clave es el Banco Central. Se necesita un nuevo acuerdo y una nueva institucionalidad monetaria en Argentina. Esto implica definir un nuevo régimen cambiario, un nuevo esquema institucional para el Banco Central y nuevas reglas sobre si puede o no asistir al Tesoro. Todo esto requiere acuerdos. El Banco Central debería tener directores que trasciendan los gobiernos, casi como la Corte Suprema. Especialmente en un país con un problema tan serio en términos de moneda, sería fundamental acordar que no se puede financiar el Tesoro con emisión monetaria. Pero no alcanza con que un gobierno lo haga de facto, como quizás lo está haciendo Milei: hay que expresarlo en términos institucionales, de manera que un cambio de gobierno no altere esas reglas. Los directores deberían ser nombrados por el Senado, como establece la ley, y no quedar sujetos a la voluntad del ministro de Economía o del Presidente.

Lo cierto es que el camino que tomó Milei es otro. Se posiciona casi como un mesías, viene a imponer una serie de postulados y, si alguien no está de acuerdo, lo descalifica. Es una institucionalidad muy endeble, sostenida con alfileres.

Si el éxito de un plan de estabilización requiere equilibrio fiscal,

superávit de cuenta corriente, un tipo de cambio real elevado, acceso a financiamiento externo y un stock sólido de reservas internacionales, ¿qué le falta hoy al gobierno de Milei para sostener su modelo sin que termine en una nueva crisis?

—El talón de Aquiles es el frente externo. El presidente se enoja cuando se señala que hay un problema cambiario y un tipo de cambio apreciado. En el corto plazo, puede salir airoso de esa discusión, pero en el largo plazo este no es un tipo de cambio sostenible para Argentina. Cuando un café en Argentina es más caro que en Madrid, o cuando una Manaos cuesta más que un agua Evian, hay un problema.

Insistimos en la importancia de que el Banco Central tenga reservas, justamente para suavizar los shocks. Si aparece un viento externo desfavorable, es fundamental contar con herramientas para enfrentarlo. Un ejemplo es Brasil: a principios de este año tenía US\$ 330.000 millones en reservas y utilizó casi US\$ 30.000 millones para sostener el real y evitar fluctuaciones bruscas. Tiene un Banco Central independiente, con directores nombrados bajo mecanismos institucionales sólidos, que durante 30 años acumuló reservas gracias a superávits comerciales, entrada de capitales e inversiones. Eso le permitió intervenir ante un shock externo y amortiguar movimientos abruptos en el tipo de cambio.

En Argentina, en cambio, las reservas del Banco Central siguen siendo negativas, hay restricciones en el acceso al mercado de cambios y también un riesgo político asociado a Milei. Esto quedó en evidencia con la crisis de las criptomonedas y su impacto en el riesgo país, que mide la confianza de los inversores en los activos del Tesoro argentino.

Algunos sostienen que este esquema económico puede funcionar con un tipo de cam-

Economía

bio apreciado. Nosotros advertimos que hay un problema. Argentina necesita un tipo de cambio alto y sostenible para acumular reservas y demostrar que es capaz de cumplir y honrar sus compromisos.

¿Cómo se logra un tipo de cambio real competitivo sin que el ajuste recaiga sobre los trabajadores?

–La apreciación cambiaría es popular porque ayuda a bajar la inflación y mejora los salarios en dólares. La verdadera pregunta no es si se puede hacer, sino si es sostenible. ¿Es viable sin reservas internacionales? ¿Se sostiene sin un boom de exportaciones?

No estoy en el “club de la devaluación”, estoy en el de hacer las cosas bien. Lo que está claro es que la principal ancla para sostener la inflación es el tipo de cambio. Ahora bien, para sostener un tipo de cambio estable se necesitan dólares, y esos dólares pueden venir tanto por flujo como por stock. Cuando el flujo está comprometido –porque hay una demanda contenida de dólares para pagar deudas del sector privado– y el stock es muy bajo, porque las reservas netas siguen siendo negativas, al menos hay que hacerse la pregunta técnica y científica de si esto es realmente sostenible.

Si la pregunta es si Argentina puede sostener este tipo de cambio en los próximos meses, la respuesta es que sí, electoralmente incluso puede ser beneficioso para el gobierno. Ahora, si la pregunta es si Argentina puede sostener un tipo de cambio apreciado durante los próximos tres, cuatro o cinco años, salvo que haya un boom exportador, no lo veo viable.

El número de personas en situación de calle en la Ciudad de Buenos Aires se ha más que duplicado entre 2017 y 2024, alcanzando un récord de 4416 personas en noviembre de este año. ¿Qué políticas se necesitan para frenar este deterioro social sin comprometer la estabilidad fiscal?

–Cuando hablamos de reactivación, también hay que hablar de la disparidad en esa reactivación. Lo que estamos viendo no es tanto un aumento del desempleo en términos estadísticos, sino un incremento de la informalidad y la precarización. En los ‘90, la postal del desempleo eran las colas de personas con el diario en la mano buscando trabajo. Hoy, esa imagen ya no existe porque cambió la lógica del empleo y la forma en que se estructura el trabajo. Pero la falta de empleo formal sigue teniendo consecuencias: si no se genera trabajo genuino, formal, de calidad y productivo, la

sociedad se deteriora. Y lo que está en juego es algo fundamental para Argentina: la movilidad social ascendente.

Si, según el presidente, este es el mejor gobierno de la historia y Luis Caputo el mejor ministro de Economía del planeta, ¿por qué necesita pedir dólares prestados al FMI?

–No creo que estemos bien, no comparto esa frase. Si realmente estuviéramos tan bien, los gobiernos no tendrían que recurrir al FMI. Es cierto que los gobiernos tienen que levantarse cada mañana y creerse una historia muy buena, porque eso les permite defender lo que hacen o lo que pueden hacer. Tienen que convencerse de que van por el camino correcto.

Pero hay muchas voces que señalan que, si bien hay cosas que se hicieron bien, hay otras que claramente necesitan correcciones. Hay decisiones que fueron un exceso, y hay problemas que no se están resolviendo por falencias de gestión. Recurrir al FMI es, en esencia, un signo de que no se logró acumular reservas ni recuperar la confianza, ni de los propios argentinos ni de los mercados.

El hecho de volver al FMI, necesitar recuperar reservas y tener que pedir prestado es una señal clara: se recurrió al prestamista de última instancia, lo que representa una medida de emergencia, el último recurso cuando ya no hay otra alternativa.

¿Quiénes le deben al FMI? Argentina es el mayor deudor. Le debe tres veces más que Ucrania, un país en guerra.

Mientras Milei apuesta por la desregulación y un modelo de mercado sin intervención estatal, el escándalo de \$LIBRA expuso las vulnerabilidades de un sistema sin controles. ¿Hasta qué punto este episodio puede erosionar la confianza en su proyecto económico y acelerar una crisis de gobernabilidad?

–El aumento del riesgo país en el último mes tiene que ver, en parte, con la situación internacional y el rebalanceo que se está dando tras la victoria de Trump y sus primeras decisiones. La otra parte está vinculada a la pérdida de reputación que generó el hecho de que el presidente recomendará una inversión que terminó siendo un fraude. Luego, hay una investigación judicial en marcha, tanto en Argentina como a nivel internacional, que excede este análisis.

Por otro lado, muchos inversores se preguntan quién asesora realmente al presidente: ¿Luis Caputo o Mauricio Nove-

lli? ¿Federico Sturzenegger o Hayden Davis? Luis Caputo podrá gustar más o menos, pero es un especialista en finanzas, alguien con trayectoria en el mercado financiero y experiencia en bancos de primera línea. Conoce el funcionamiento del sistema con un nivel de rigurosidad que pocos tienen. Y mientras tanto, el presidente estaba promocionando una criptomoneda que terminó dejando a muchas personas con pérdidas. Todo esto genera incertidumbre y afecta la reputación del gobierno.

¿Milei puede seguir sosteniendo un modelo de estabilidad basado en las restricciones cambiarias mientras permite una economía tan abierta en otros frentes, como el de las importaciones?

–El gasto en el exterior y las importaciones siguen siendo un tema central. En el Congreso, el presidente afirmó que, como parte del acuerdo con el FMI, se iba a avanzar hacia una mayor libertad cambiaria. Sin embargo, está claro que les está costando levantar el cepo.

Hoy existe el dólar blend, que es una intervención a través de los privados, además de ciertas intervenciones del Banco Central. El dólar, a su vez, está contenido no solo por las restricciones formales, sino también por la presencia del carry trade. Hay una especulación financiera muy grande, con muchos inversores apostando a tasas en pesos con la expectativa de, en algún momento, poder salir al dólar.

Todo esto tiene que ser sostenible en el tiempo. Y cuando la apreciación cambiaria se sostiene sobre el carry trade, sobre intervenciones en la brecha y sobre mecanismos poco claros, la salida del cepo se vuelve cada vez más complicada. Hoy no veo una salida inmediata del cepo, y menos aún sin reservas internacionales.

Retuitea con frecuencia a figuras de distintos espacios políticos y del pensamiento económico, desde Randazzo y Pichetto hasta Gurchunoff y Rapetti, pasando por Larrreta, Stolbizer y Massot. ¿Cómo definiría el hilo conductor entre estas referencias? ¿Es una visión compartida del desarrollo argentino o una estrategia para construir un nuevo espacio político?

–Hay un grupo de dirigentes políticos que comparte un método más racional de hacer política, con un profundo respeto por la democracia y las instituciones, y con una mirada productiva. No les da lo mismo si hay más o menos trabajo.

El gobernador de Córdoba, Martín Llaryora, por ejemplo, tiene una mirada productiva. Se formó en el Ministerio de Desa-

rollo Productivo de Córdoba, fue vicegobernador, diputado, y siempre estuvo enfocado en cómo producir, cómo industrializar, cómo mejorar la logística para sacar la producción. Lo mismo sucede con otros referentes como Emilio Monzó y Nicolás Massot. También hay gente que viene del periodismo y la academia, como Martín Rodríguez, Federico Zapata y Pablo Touzón, con quienes tengo buena relación y me interesa mucho lo que hacen.

Muchos de nosotros venimos del peronismo y tenemos una mirada crítica sobre lo que fueron sus últimos años, sobre cómo se manejaron ciertos aspectos del Estado y, sobre todo, el poder. Hay una reflexión sobre cómo actualizar el modelo económico y hacia dónde tiene que ir. Por eso hablamos de un capitalismo profundamente democrático, con instituciones fuertes, con un Banco Central independiente y una nueva institucionalidad.

En su trayectoria política, usted pasó de ser un funcionario clave en ANSES durante los gobiernos de Cristina Kirchner a alejarse del kirchnerismo y alinearse con un peronismo más racional. Hoy, con el peronismo en crisis y una oposición fragmentada, ¿cree que su postura sigue siendo válida? ¿Contemplaría una reconstrucción del peronismo que incluya al kirchnerismo y a La Cámpora, o considera que esa etapa ya está superada?

–Ya pasó hace tanto tiempo. Hace diez años que no hablo con Cristina. Cristina sigue siendo la jefa de ese espacio político, el liderazgo de La Cámpora, de Kicillof y de todos esos sectores sigue estando en sus manos.

El peronismo tiene un rol en la sociedad argentina y, como tal, tiene que actualizarse. Ese es el debate que venimos dando hace mucho tiempo. Tiene que ser un peronismo con una mirada productiva, con un Estado eficiente, con un compromiso profundo con la democracia. No se puede estar vinculado a Venezuela, en eso hay que ser claros y contundentes. También debe sostener una visión institucional fuerte, con respeto por la Constitución y el funcionamiento del Estado. Y, sobre todo, tiene que ser un espacio que logre un ordenamiento macroeconómico sin perder de vista la defensa de los trabajadores.

Cuando hay coincidencia en las ideas y en la acción, los límites entre espacios políticos son más difusos. Pero si el kirchnerismo pretende seguir conduciendo con las mismas prácticas y métodos de siempre, sin

hacerse cargo del gobierno de Alberto Fernández, entonces el peronismo no tiene argumentos para presentarle a la sociedad.

¿Qué le falta al peronismo productivista para ganar una elección nacional?

–Hoy parece que es más fácil insultar en redes o arrancar un tuit con un “che” que construir un discurso racional, elaborado, con una visión política más compleja. Son los tiempos que corren. Sabemos que hoy no estamos de moda, pero también sabemos que los humores de la sociedad cambian, que oscilan entre posiciones radicales y más moderadas.

Si hay una alternativa política con una mirada moderada, racional, criteriosa y profundamente democrática–y lo reitero, profundamente democrática, sobre todo en este contexto de creciente autoritarismo–, creo que hay una oportunidad de volver a conectar con la sociedad. Y ese es el desafío más difícil. Los acuerdos entre cúpulas no sirven de nada si no hay una sintonía con la gente.

No creo en ponerle sellos a nadie, como si fueran ganado. Lo que importa es construir una alternativa que respete la democracia, que tenga una mirada capitalista y un sentido de desarrollo. Ahí sí hay oportunidades para convocar a muchos argentinos. Y también hay una generación de jóvenes a los que hay que escuchar y darles protagonismo en la vida pública. Hoy la política es mala palabra, pero en algún momento va a haber un resurgimiento donde la gente quiera participar, proponer y organizarse para vivir mejor.

No sé si La Cámpora es la misma que hace diez años. Lo que sí creo es que algunos actores tienen que hacer autocrítica, porque fueron parte del gobierno, tomaron decisiones y tienen una responsabilidad en que hoy Milei sea presidente. No sé si son plenamente conscientes de eso.

Para poder sintonizar con la sociedad, ¿cree que a veces falta una dimensión más emocional? ¿Algo que logre conmover?

–Es que es muy difícil ser racional y, al mismo tiempo, generar entusiasmo. Uno invita a ser racional, ordenado, democrático, pero la gente también quiere sentir algo. Ahí es donde entra en juego la esencia del liderazgo político: la capacidad de ser racional, de tener un plan, pero también de hacer vibrar a la sociedad, de generar esa energía que hace que la gente diga “a este bondi me quiero subir”. Nos cuesta encontrar ese equilibrio.

Política

El Presidente y el gobernador de Buenos Aires son dos figuras con ideas irreconciliables entre sí, que recientemente pronunciaron discursos antagónicos para reforzar su oposición. **Por Agustina Rocío Fernández**

Milei golpea, Kicillof responde

El pasado sábado 1º de marzo, el presidente Javier Milei protagonizó la apertura de sesiones ordinarias con un discurso en el que defendió su gestión, a los integrantes de su gabinete, propuso objetivos ambiciosos, arremetió contra Axel Kicillof y le dio al Congreso gran parte de la responsabilidad, al reclamarle que apoye sus reformas para que el país logre un cambio positivo y sostenible.

Por otro lado, el miércoles 5, el gobernador de la provincia de Buenos Aires encabezó la apertura del 153º periodo de sesiones ordinarias de la Legislatura bonaerense. Ante la Asamblea Legislativa, Kicillof arremetió directamente contra Milei, reiteró su pedido para reunirse con el Presidente y trabajar en conjunto, e hizo anuncios para combatir la inseguridad en medio de las críticas que recibe su gestión en esa materia.

Se trata de dos discursos antagónicos, que fueron pronunciados por figuras con ideas irreconciliables entre sí.

Por un lado, el referente de La Libertad Avanza encarna la noción de Estado mínimo y desregulación; por el otro, el gobernador expresa la perspectiva de Estado presente, tipo de cambio que sostenga la producción industrial y regulaciones.

En estos días, los cruces entre los funcionarios se profundizaron en materia de seguridad. “Aprovecho para decirle a Kicillof que mientras diga que los de-



Javier Milei y Axel Kicillof



“”

“Aprovecho para decirle a Kicillof que mientras diga que los delincuentes, los asesinos y los violadores son víctimas del sistema, no tenemos nada que conversar”, lanzó Javier Milei

lincentes, los asesinos y los violadores son víctimas del sistema, en línea con el wokismo jurídico de (Eugenio) Zaffaroni, no tenemos nada que conversar”, lanzó Milei en su discurso.

Y Kicillof respondió: “Mientras Milei nos roba el equivalente a 10.000 patrulleros, nosotros no le vamos a quitar la protección a los bonaerenses. La seguridad en la provincia no va a depender del capricho de un Presidente que deserta”.

Perfecto enemigo

Lo cierto es que Kicillof y Milei se eligieron mutuamente como adversarios, y esa dinámica se vuelve cada vez más evidente.

En el documento fundacional del nuevo espacio liderado por el gobernador, Movimiento Derecho al Futuro, se señala que “el peronismo enfrenta un desafío histórico: reconstruirse para liderar una alternativa al experimento de ajuste y crueldad que lleva adelante el Gobierno nacio-

nal de Javier Milei”.

De esa manera, se construyó un sector disidente en el interior de Unión por la Patria que se posiciona como una opción distinta al actual Gobierno nacional, pero se diferencia de la estrategia del sector que encabeza Cristina Kirchner.

Rumbo a 2027

Kicillof es, a esta altura, la figura más relevante que tiene el peronismo para armar una oferta electoral competitiva a nivel nacional, algo que todos los sectores reconocen. Y el Presidente le da identidad al bonaerense como opositor con cada mención que hace de él.

En el camino hacia 2027, y en caso de llegar a ser candidato presidencial, Kicillof pretende lograrlo en sus términos y con recursos propios.

El gobernador es, además, el interlocutor de mayor peso institucional que tiene el kirchnerismo. Esto se debe a que la provincia de Buenos Aires será el gran bastión de Unión por la Patria hasta las próximas elecciones. Tucumán fue la segunda provincia por el tamaño de su población que ganó el peronismo, pero su gobernador está ahora muy cerca del Gobierno nacional.

Kicillof lo sabe, y por eso se resguarda en su peso territorial. Su movimiento alcanzó una adhesión importante, aunque muchas figuras relevantes en Buenos Ai-

res permanecen en La Cámpora o consideran que no hay nada que cambiar en la estrategia de Cristina. Muchos de ellos tienen cargos en el Consejo Nacional del PJ que preside la expresidenta. De todas maneras, ambos sectores buscarán acercarse para compartir las listas de candidatos.

La cara de la oposición

En ese marco es que Cristina y Kicillof compiten por convertirse en la principal figura opositora a Milei. Según una encuesta de la consultora Management & Fit, la expresidenta tiene una imagen positiva de 31,5%, mientras que el gobernador alcanza el 30,6%. En tanto, un informe de la consultora Isasi Burdman, señala que Cristina sigue siendo la mayor cara opositora, con un 40% de aprobación en ese rol, mientras Kicillof se ubica en el segundo puesto con el 18%.

En su discurso en la Asamblea Legislativa, Kicillof se enfocó en mostrarse como líder de la oposición a Milei, y sus palabras buscaron no profundizar la pelea interna con Cristina en el PJ. De hecho, no anunció ningún desdoblamiento electoral de cara a las legislativas 2025, algo que la expresidenta rechaza.

No obstante, apoyó la suspensión de las PASO provinciales, tal vez como paso previo al desdoblamiento, pero se cuidó al señalar que es una decisión que le compete a la Legislatura.

La suerte de Ariel Lijo para ocupar un lugar en la Corte Suprema está puesta únicamente en el Senado

Ariel Lijo en la cuerda floja de la CSJN

Javier Milei abrió un clima de tensión al designar a través del decreto 137/2025 a Manuel García-Mansilla y Ariel Lijo como jueces de la Corte Suprema. El Máximo Tribunal ya tomó juramento al primero, mientras que el segundo sigue en la cuerda floja.

Este jueves 6, la Corte Suprema decidió por mayoría no aceptar el pedido de licencia de Ariel Lijo en su juzgado federal para que asuma en el máximo tribunal.

De acuerdo a lo dispuesto por Horacio Rosatti, Carlos Rosenkrantz y Manuel García-Mansilla, Lijo no puede asumir en la Corte Suprema sin renunciar antes al cargo que tiene en la justicia federal. Solo Ricardo Lorenzetti se pronunció a favor pero el juez federal ya hizo saber que no piensa renunciar a su cargo y que esperará la aprobación del Senado.

Con esto, el decreto presidencial queda en suspenso y se abre

un nuevo escenario.

La suerte de Lijo está ahora puesta únicamente en el Senado. Si la Cámara Alta decide reunirse y aprobar su pliego, el juez de Comodoro Py podría ingresar a la Corte de manera permanente. Un dato no menor es que Lijo ya obtuvo dictamen a favor de la Comisión de Acuerdos, aunque el tratamiento de su pliego sigue demorado.

En Casa Rosada aseguran que el Presidente quiere que Lijo lle-

gue a la Corte “de la forma que sea” y también son optimistas en cuanto a los votos para sostener su designación. Aseguran, a su vez, que lo nombrarán nuevamente en 2026 en el caso de que no consiga los dos tercios de los presentes en la sesión. Lo mismo aplicaría para García-Mansilla.

Por eso, se abre ahora un juego de negociaciones a fin de obtener los votos de los aliados y de los senadores del peronismo no kirch-

nerista que responden a gobernadores cercanos al Gobierno.

Hasta el momento, la decisión de Milei sólo tiene el respaldo de LLA. En tanto, UxP, la UCR y el PRO expresaron su malestar con los decretos y ya adelantaron que sus bloques irán en contra del pliego de Lijo.

Dada la actual composición del Senado, y en un año electoral, la chances de Lijo no lucen promisorias.

La provincia de Santa Fe inaugurará el calendario electoral; la Ciudad de Buenos Aires condicionará las negociaciones entre LLA y el PRO; y la provincia bonaerense tiene todavía una importante definición por delante

Las elecciones provinciales que le tomarán el pulso a las legislativas nacionales

► Camino a las elecciones legislativas de octubre, algunos hitos muy importantes ya tienen fecha confirmada en el disperso calendario electoral.

Las elecciones de este año, como suele ocurrir en las de medio término, pondrán en evidencia la evaluación que hace la sociedad del Gobierno Nacional. Si quiere respaldarlo o castigarlo. La estrategia de La Libertad Avanza, hasta el momento, implica concurrir con lista propia en casi todos los distritos. Así, los comicios locales serán un test para los candidatos libertarios y pondrán a prueba la fortaleza de un partido en construcción más allá de la popularidad de Javier Milei.

Santa Fe

La provincia de Santa Fe elegirá consejeros municipales, intendentes y presidentes comunales en distintas localidades. El gobierno provincial convocó a elecciones primarias el 13 de abril, y a generales para el 29 de junio. Además, junto a las PASO locales, se desarrollarán las elecciones de Convencionales Reformadores, que tendrán la tarea de modificar la Constitución de la provincia.

El armado electoral en la provincia, que tiene el tercer padrón más grande del país, cobra especial relevancia porque será la primera elección del año y podría marcar tendencia para el resto del calendario electoral. Se trata del primer test al que se somete La Libertad Avanza compitiendo con sello propio después de la victoria de Milei por la presidencia.

Ciudad de Buenos Aires

El Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires había convocado a elecciones legislativas para el 6 de julio de 2025. Sin embargo, tras la suspensión de las PASO locales, se anunció que las elecciones porteñas serán el 18 de mayo. Se elegirán 30 diputados titulares y sus suplentes, que asumirán el 10 de diciembre.

Estas elecciones son clave pa-



“ ”

El armado electoral en Santa Fe cobra especial relevancia porque será la primera elección del año y podría marcar tendencia para el resto del calendario electoral

“ ”

Las elecciones en CABA son clave para la estrategia nacional dado que los resultados de mayo condicionarán las alianzas de octubre

ra la estrategia nacional dado que los resultados de mayo condicionarán las alianzas de octubre. Sin primarias, la fecha de cierre de alianzas nacionales se postergó, lo cual dio oxígeno a las conversaciones entre el PRO y La Libertad Avanza, que estuvieron coqueteando con la idea de competir en unidad en Nación, aunque el planteo quedó en suspenso por la puja porteña. Así, las negociaciones avanzarán con el desenlace electoral en mano, dándole preponderancia al partido ganador en el armado de listas para el Congreso Nacional que en el caso de la CABA incluye la renovación de los senadores que la representan.

Provincia de Buenos Aires

El calendario bonaerense todavía no está definido. En la apertura de sesiones de la Legislatura, el gobernador Axel Kicillof apoyó la suspensión de las PASO provinciales, aunque subrayó que es una decisión que le compete a los legislado-

res. Además, evitó hacer anuncios sobre un posible desdoblamiento electoral, algo que rechaza la expresidenta Cristina Kirchner porque considera que en ese caso los líderes locales, asegurados sus territorios, pueden desentenderse de los comicios nacionales.

Buenos Aires representa el 38% del padrón nacional y es clave para el peronismo dado que Sergio Massa en 2023 ganó allí las PASO, la primera vuelta y el balotaje.

Dado que el Gobierno Nacional decidió impulsar el uso de boleta única de papel y el provincial lo rechazó, habrá un desdoblamiento de facto.

La particularidad de la provincia de Buenos Aires es que los bonaerenses eligen senadores y diputados por secciones, es decir que no hay listas provinciales.

En ese marco, una sorpresiva cumbre se dará el 10 de marzo, cuando el PRO y la UCR se reunirán con el objetivo de mostrar su poder territorial en Buenos Aires

y proponer una alternativa a la gestión de Kicillof, aunque ambas fuerzas discrepan sobre cómo pararse frente a Milei.

El encuentro será en La Plata y, según trascendió, asistirá casi la totalidad del PRO conducido por Cristian Ritondo y la UCR liderada por Maximiliano Abad. No así el radicalismo disidente, que nuclea a la dirigencia de Facundo Manes y Martín Lousteau. Las diferencias internas del radicalismo no ayudan a lograr acuerdos perdurables con otras fuerzas.

La convocatoria llama la atención debido al quiebre de Juntos por el Cambio a nivel nacional y a la cercanía entre LLA y el PRO (en particular el bonaerense). Por otra parte, parece difícil definir una posición común a nivel provincial sin un planteo coincidente para la Nación.

Otras fechas

Son cuatro las provincias que confirmaron sus fechas de elecciones para el mes de mayo. Se trata de:

► Salta, que elegirá senadores y diputados provinciales el 4 de mayo.

► Chaco, que renovará 16 bancas provinciales el 11 de mayo.

► San Luis, que pondrá en juego la renovación de la mitad de los escaños legislativos municipales el 11 de mayo.

► Jujuy, que renovará la mitad de la Legislatura provincial el 11 de mayo

De esta manera, aun sin la instancia de las PASO, habrá muchas señales previas a octubre sobre los apoyos que tiene LLA. Pero conviene recordar que en 2023 sus candidatos tuvieron un mal desempeño en las elecciones provinciales y luego mejoraron sustancialmente en las nacionales con el arrastre de Milei cuyo nombre no estará en la boleta este año.

Política

► Mensaje de Milei: “El mejor gobierno de la historia”, como en los “peores gobiernos de la historia”, necesita un acuerdo con el FMI a pesar de haber realizado, según él, 97% de lo que se proponía. ¡Epa!

Si con el 97% del programa realizado necesitamos un bote salvavidas, ¿la nave va?

Otra vez “acuerdo con el FMI” condición necesaria para que aguante la ficción de que “todo está bien”. Sin ese acuerdo se hará evidente que las cosas están muy lejos de estar bien.

Acuerdo FMI “condición necesaria”. Como es “condición necesaria” para el “equilibrio fiscal”, que no haya obra pública. Consecuencia, presos en comisarias, se escapan por la puerta. O condición necesaria para la cripto estafa que, en su tuit, Milei difunda.

En política berreta “condición necesaria” está asociada a “aguante la ficción”. No hay dólares, nuestra infraestructura es la de un país extremadamente subdesarrollado. La familia Davis dice tener 100 millones de “caras grandes”.

Trascendió: refinanciación del FMI más U\$S 8.000 o 10.000 millones “frescos”. ¿A cambio de qué? El Congreso no lo sabrá cuando apruebe más deuda. Javier, diputado, no votó acuerdo: cumplió el teorema de Baglini.

La condición (el acuerdo) es necesaria para que siga la apuesta. Un país ilíquido (reservas negativas) y sin acceso al crédito.

La relación deuda/PIB –PIB aplastado y en decadencia–, comparada con el resto del mundo es baja.

Pero se hace “enorme” si no hay crédito del FMI.

Medio siglo de incapacidad de generar valor agregado neto en el comercio exterior.

Lo que nos hace únicos es que no nos endeudamos para incrementar stock de capital. Lo hacemos para financiar, hace 50 años, la fuga de capitales. Deuda externa menor que el total de los capitales fugados. No todos los que fugan son evasores. Todos los evasores, finalmente, fugan. En 50 años todos los gobiernos, incluido este, sancionaron leyes de blanqueo y este blanqueo sin costo.

Este blanqueo fue “la condición necesaria” para controlar el tipo de cambio de esta política anti exportadora, Sin blanqueo no hubiera resistido “la ficción”. Se agotó y ahora llega un balón de oxígeno del FMI para la sobrevida de un nivel del tipo de cambio que hace inviable el sostén de una infraestructura decente, el pleno empleo productivo y la inversión reproductiva.

No es un “dólar atrasado”, es un dólar que atrasa el progreso colectivo: la satisfacción de las

El FMI aporta la condición necesaria para que aguante la ficción...hasta que baja el telón y el público chifla.

Por Carlos Leyba



Condición necesaria: aguante la ficción

“”

“Acuerdo con el FMI” es condición necesaria para que aguante la ficción de que “todo está bien”. Sin ese acuerdo, se hará evidente que las cosas están muy lejos de estar bien

necesidades sociales.

Massa fue “condición necesaria” para Milei: plata, fiscales, candidatos y la peor política económica de la historia. Contó con G. Rubinstein y Leandro Madcur. Leandro hoy nos representa en FMI.

A Madcur, como a G. Francos –representante de Massa en el BID y hoy jefe de Gabinete–, le cabe “revolcaos en un merengue y en el mismo lodo, todos manoseaos. Hoy resulta que es lo mismo ser derecho que traidor” (Cambalache, E.S. Discépolo).

Revisar el CV de los “leales fluidos” (“ideología de género político”) es imprescindible para conocer la harina de este pan. La sinuosa trayectoria de protagonistas de 5 décadas explica, en parte, que nos pasa. Es “la condición necesaria” para el fracaso. Menem integró su equipo clave con un prominente funcionario de la Dictadura junto a uno de los autores del programa de Firmenich. Ellos y los predecesores y sucesores, fueron al FMI para que “aguante la ficción”. Siempre terminó mal: 1989, 2001, 2016 y 2023. La “condición necesaria” sólo “aguanta la ficción”... un tiempo.

“Éxitos”, “milagros” y fracasos de 50 años: nada que haya generado progreso.

Lo dijo Milei: “Para sintetizar... la pobreza se multiplicó por 10 entre 1974 y finales de 2023... desde la década del 70 hasta acá el mundo bajó la pobreza del 50% al 10%; y nosotros del 5 la llevamos al 50, una verdadera aberración fruto de la casta política”. Tiene razón. Pero poca.

Personas en pobreza pasó de 5% en 1974 –un millón de personas– y, dice Milei, la llevamos a 50%, hoy 23 millones: los pobres se multiplicaron por 20 veces.

50 años, 8 de Dictadura, 1.472 días liberales, 2.778 radicales y 10.368 días peronistas. Ejecutaron un programa común: se define por lo que no hicieron. Funcionarios de la Dictadura en gobiernos radicales y peronistas; simpatizantes o militantes de la Guerrilla en gobiernos peronistas, radicales y liberales. “Revolcaos en un merengue y en el mismo lodo, todos manoseaos. Hoy resulta que es lo mismo ser derecho que traidor”. Flojos de convicciones y lealtades, con mucho apetito: pura casta.

Milei avisa “su futuro”: “La motosierra no es solo un programa de gobierno, ... que seguirá durante años y no parará hasta que no encuentre el final del Estado en el largo plazo”. Quiere la desaparición del Estado.

Todo lo que ocurre es “condición necesaria” para mantenerse en el Poder hasta liquidar al Estado: designar jueces por decreto, abusar del veto y del DNU, instalar el “estado de excepción”.

¿Fingimos demencia y hacemos como que no oímos?

Concreto. Una herramienta, para exterminar al Estado, es la sustitución de la fiduciaria por la criptomoneda.

Durmientes en el camino para instalar la vía que nos lleve a ese destino anarcocapitalista. Motosierra, criptomoneda, perlititas que engarzan “los marginales” (como dijo Lilita). La cripto estafa es una deriva de esa concepción: Milei enseñaba cripto hace años y cobraba 40 dólares por alumno. Salió mal.

Por un tiempo, con acuerdo FMI, todo seguirá. Pero sin FMI Milei sería hombre al agua. Dijo R. Arriazu: “Yo creo que, si devaluamos, chau, se acabó todo el programa, se acabó Milei, se acabó todo” (Rotary Club, 21/8/24).

¿El acuerdo FMI servirá para “no devaluar”? ¿Serán fondos frescos de libre disponibilidad para la rifa Caputo & Co.? ¿Implicará terminar con el blend, el con-

trol de cambios, el precio máximo del dólar y otras artimañas?

Caputo II necesita los U\$S 15.000 millones que prometió (Anker) y que lo proyectó al Ministerio. Javier, en campaña, fascinaba a LN+ y TN diciendo “¿querés que te muestre la oferta de U\$S 10.000 millones que tengo en el celular?”. No los tenía y no tenía idea de cómo lograrlos. Caputo II, mago de la mesa de dinero, dijo que conseguía 15.000 millones verdes y por eso está.

Por eso pasamos de “el peso es un excremento” y Emilio Ocampo designado, en el auditorio de Luis Barrionuevo, para cerrar el BCRA a “el super peso y fortalecer el activo del BCRA endeudándonos con el FMI”. ¿Endeudarse fortalece?

La cultura de la timba es otra dimensión del conocimiento: siempre salen parados y con jugoso patrimonio. No le pasa lo mismo al país.

Recordemos: F. De la Rúa, diciembre de 2000, salvataje del FMI: “He anunciado un blindaje que nos saca del riesgo y crea una plataforma extraordinaria para el crecimiento”. Luego, Mauricio M: “Esto que se ha logrado, que es algo inédito en nuestra historia en términos de apoyo mundial, es una oportunidad para que la Argentina consolide un camino de crecimiento y desarrollo”, mega préstamo del FMI. Después, como siempre, ¡Hundido!

El FMI aporta la condición necesaria para que aguante la ficción...hasta que baja el telón y el público chifla.

En 50 años casi todos los países que crecieron y disminuyeron la pobreza, tuvieron un Programa de Largo Plazo, a la manera del Conade 1963 - 1974, leyes de promoción para la inversión en la producción de bienes transables con valor agregado, financiamiento de largo plazo adecuado para expandir la producción –incluida la agropecuaria–, políticas de promoción integral del empleo y agresivas estrategias exportadoras.

No ocurrió en 50 años: no haberlo hecho es lo que tienen en común todos los gobiernos de todos

los colores. Penaron por préstamos y por dólares hasta de carry trade y asistieron, impávidos, a la fuga que presionó para tomar deuda para escapar y volver un rato en el próximo blanqueo.

Medio siglo de política económica privilegiando el corto plazo, con el objetivo central de “combatir la inflación”, atrasando el tipo de cambio, promoviendo la apertura comercial y destruyendo el aparato industrial, convencidos que “el mercado” solito, nos haría crecer: el PIB ph creció 0,3% anual en promedio (17% en 50 años). El FMI ayudó a la ficción.

La década del Conade (1963/74) –seguimiento de políticas activas de Occidente– fue la de mayor crecimiento del PIB ph de nuestra historia, después de la 1874/1884. Radicales, militares, liberales y peronistas, con ideas claras (y compartidas) para construir una Nación incluyente lograron 5% de pobreza, pleno empleo, Coeficiente de Gini de 0,34 y crecimiento.

Milei explicó la razón del fracaso posterior: “El saqueo de los políticos no se acaba con esas dos estafas monumentales, hay que sumar los US\$ 25.000 millones de dólar futuro en el 2015 y los US\$ 40.000 millones de las Sira en el 2023. En los últimos 25 años, la política vía al Banco Central les robó a los argentinos US\$ 110.000 millones. Vengan ahora a hablar de estafa piramidal. Dale”.

No mencionó la “venta”, por monedas, de empresas públicas, las groseras concesiones y la Patria Contratista y la “nueva oligarquía concesionaria”. La marginalidad al frente del Poder Económico.

Milei acusó de “estafa” a “su coloso”: el mismísimo Federico fue el responsable de los US\$ 25.000 millones del dólar futuro en 2015 y del aluvión de pasivo remunerado del BCRA. ¿En las propias filas los autores del saqueo? Se auto involucró al decir “Vengan ahora a hablar de estafa piramidal. Dale”. Recordó la cripto estafa en la que, el tuit de Milei fue “la condición necesaria” para que se evaporen millones de dólares y miles de damnificados que preguntan por los vínculos de la Casa Rosada con los atorrantes Davis y los pícaros con los que Javier daba cursos de cripto en su otra vida.

Cuando la política no es “tener ideas claras acerca de lo que hay que hacer desde el Estado para construir la Nación” se termina por apelar a “condiciones necesarias” (siempre transitorias) que hacen posible que “aguante la ficción”... un tiempo. Actores: Francos, Ritondo, Ruckauf, Juez, Scioli, Federico, Caputo, etc., en varias ficciones y un grupo de marginales. Todo es “condición necesaria para que aguante la ficción”.

Es el porcentaje más alto de los 80 países que participaron en las últimas pruebas PISA. Además, 46% de los alumnos argentinos de 15 años declara distraerse con los dispositivos que usan sus compañeros

El 54% de los estudiantes argentinos de 15 años se distrae con su celular en clase

► Más de la mitad de los estudiantes argentinos de 15 años (54%) declaran que se distraen con dispositivos digitales propios (celulares, aplicaciones, sitios web, entre otros) en las clases de Matemática.

El 46% afirma que se distrae por el uso que hacen otros compañeros. Ambos porcentajes son los más altos de los 80 países que participaron en las últimas pruebas PISA.

Los datos surgen del informe “Celular en el aula: uso, distracción y aprendizajes”, del Observatorio de Argentinos por la Educación, con autoría de Andrea Goldin (CONICET y Laboratorio de Neurociencia, Universidad Torcuato Di Tella), María Sol Alzú y Leyre Sáenz Guillén (Observatorio de Argentinos por la Educación). El documento analiza las respuestas de los alumnos de 15 años que participaron en las pruebas PISA 2022 sobre el uso de dispositivos digitales en la escuela.

Los resultados de PISA muestran una relación negativa entre la distracción por el uso de dispositivos digitales en clase y el desempeño en Matemática: los países con más estudiantes distraídos tienden a obtener puntajes más bajos. Argentina (54%), Uruguay (52%) y Chile (51%) tienen los niveles más altos de distracción y desempeños relativamente bajos, mientras que Japón (5%) y Corea del Sur (9%) presentan baja distracción y altos puntajes en Matemática. Los autores explican que hay factores como la regulación del uso de la tecnología, las estrategias pedagógicas y el nivel socioeconómico de los estudiantes que pueden influir en esta relación.

Según las respuestas de los estudiantes, Argentina (46%), Chile (42%) y Brasil (40%) presentan los niveles más altos de distracción por el uso de dispositivos de otros compañeros; en el otro extremo se ubican Corea del Sur (9%) y Japón (4%).

El uso diario del celular en la escuela aumentó en casi todos los países entre 2018 y 2022. En 2022, un 54% de los estudiantes en Argentina usaba el celular todos los días en la escuela, y es el mismo porcentaje de



chicos que admite distraerse.

Los resultados también muestran que en los países con más restricciones al uso de celulares en la escuela, los niveles de distracción tienden a ser menores. Japón, Corea del Sur y Macao (China) combinan bajas tasas de distracción con mayores restricciones al uso de dispositivos en las aulas.

El informe también aborda el impacto de las notificaciones y la presión por estar online durante las clases. De los países participantes en PISA, Estonia (41%), Palestina (39%), Arabia Saudita (38%), Jordania (38%) y Argentina (38%) registran la mayor proporción de estudiantes que nunca desactivan las notificaciones en clase, mientras que Turquía (15%), Irlanda (15%), Japón (13%) y Corea del Sur (9%) presentan los valores más bajos.

Los varones tienen una mayor tendencia a dejar las notificaciones activadas en clase. Argentina fue el único país de los 10 países latinoamericanos evaluados en el que el porcentaje de mujeres que se sienten presionadas para responder mensajes es mayor al porcentaje de varones.

Andrea Goldin, coautora, explica: “Los datos aquí presentados muestran parte de lo que viene pasando en las aulas de nuestro país. En los últimos datos disponibles, Argentina lidera por casi 10 puntos porcentuales el podio latinoamericano de notificaciones activadas durante las clases. El hecho de que ‘solo’ el 54% de los adolescentes de 15 años usaran su celular todos los días en la escuela sugiere que si más estudiantes hubieran tenido más celulares disponibles, los valores en distracción y/o rendimiento habrían sido peores. De esto se desprenden dos posibilidades: fomentar la prohibición de uso de dispositivos en las escuelas, o en cambio, dedicar tiempo a acompañar a los adolescentes en el aprendizaje del uso, con autonomía y responsabilidad de estas herramientas que actualmente tienen a mano y que, sin dudas, seguirán usando en el futuro”.

“Las investigaciones son contundentes: la presencia del celular en el aula tiene efectos distractivos y perjudiciales. Si acordamos limitar su uso a momentos puntuales donde la actividad lo justifique, surge un desafío importante: ¿cómo se gestiona

““”

Goldin: “De esto se desprenden dos posibilidades: fomentar la prohibición de uso de dispositivos en las escuelas, o en cambio, dedicar tiempo a acompañar a los adolescentes en el aprendizaje del uso, con autonomía y responsabilidad de estas herramientas que actualmente tienen a mano y que, sin dudas, seguirán usando en el futuro”

““”

“Estamos atravesando un período de turbulencias psicosociales incubadas por la presión del FOMO (miedo a perderse algo), la insana socialidad digital, en donde los que más sufren son las infancias y adolescencias”, plantea Alejandro Artopoulos. “Regular el uso no es sinónimo de abstinencia”, agrega

““”

“Las investigaciones son contundentes: la presencia del celular en el aula tiene efectos distractivos y perjudiciales. Si acordamos limitar su uso a momentos puntuales donde la actividad lo justifique, surge un desafío importante: ¿cómo se gestiona y controla el no uso? Esto nos lleva a la necesidad de definir políticas institucionales claras. ¿Dónde se custodian los dispositivos? ¿Se recogen en una caja o bolsa? ¿Quién asume la responsabilidad de esa tarea?”, sostiene Fabio Tarasow

y controla el no uso? Esto nos lleva a la necesidad de definir políticas institucionales claras. ¿Dónde se custodian los dispositivos? ¿Se recogen en una caja o bolsa? ¿Quién asume la responsabilidad de esa tarea?”, sostiene Fabio Tarasow, coordinador del Proyecto Educación y Nuevas Tecnologías (PENT) de Flacso. Y agrega: “Sin estrategias institucionales bien definidas y un respaldo activo a docentes y directivos para implementarlas, el problema persiste”.

“En buena hora somos más cuidadosos con el celular en el aula. Estamos atravesando un período de turbulencias psicosociales incubadas por la presión del FOMO (miedo a perderse algo), la insana socialidad digital, en donde los que más sufren son las infancias y adolescencias”, plantea Alejandro Artopoulos, director del Centro de Innovación Pedagógica de la Universidad de San Andrés. “Pero no hay que perder de vista que la escuela debe asumir la responsabilidad de dotar a nuestros chicos de las capacidades para sus proyectos de vida y ejercer la ciudadanía digital con autonomía. Regular el uso no es sinónimo de abstinencia”, aclara Artopoulos.

Negocios

► Parece una humorada, una conclusión facilista o hasta un ejercicio de la teoría lombrosiana, pero no.

Donald Trump cambió de opinión y, apenas 24 horas después de anunciar nuevos aranceles de 25% para los productos (incluidos los autos) que EE.UU. importa desde México y Canadá, decidió pisar el freno por algo que se evidencia en el comportamiento de gran parte de su electorado.

¿Por cuánto tiempo? Hasta el 2 de abril, por lo menos. ¿Y qué lo hizo modificar su decisión? Su teléfono en la Casa Blanca no paró de sonar y del otro lado tuvo llamados de los tres grandes de Detroit: Ford, General Motors y Stellantis (Chrysler).

Los ejecutivos de las automotrices más representativas de la cultura estadounidense querían explicarle que su intempestiva decisión (aunque anunciada incluso en campaña y dilatada de febrero a marzo) traería muchas complicaciones, incluido el aumento de precios en varios modelos, muchos de ellos pick-ups full size, el vehículo preferido de miles de estadounidenses.

Pero lo que -dicen- ayudó a que Trump termine de tomar la decisión es que circula un reporte que indica que los propietarios de ese tipo camionetas tienen aproximadamente el doble de probabilidades de decir que son republicanos que los demócratas.

Más allá de esto, GM, Ford y Stellantis iniciaron un diálogo en el que reclamaron reglas claras, certidumbre y prometieron invertir más, aunque no es algo que se logre de un día para otro.

Ya se habla que de mantenerse el esquema de aranceles anunciado (de 25%), el impacto en precios sería de alrededor de US\$ 3.000 en los vehículos hechos en EE.UU. con componentes importados y de hasta US\$ 7.000 en las pick-ups y SUV que llegan desde México o Canadá.

Su teléfono en la Casa Blanca no paró de sonar y tuvo llamados de los tres grandes de Detroit: Ford, General Motors y Stellantis (Chrysler). **Por Sergio Cutuli**



¿Los republicanos que manejan pick-ups le pusieron un freno a Trump?

Ford, presente en el Jockey Club



Una vez más, Ford acompañó la edición 118° del Abierto de la República, el mayor evento de golf de la región, que se disputó en el Jockey Club de San Isidro. Como cada año, la automotriz dispuso el premio del Hoyo en 1, en este caso una Ford Territory, que fue el Vehículo Oficial del torneo. Durante la competencia, Ford recibió a los 156 golfistas y los cientos de espectadores convocados con una exhibición de sus últimos lanzamientos: la Nueva Everest, la F-150 Tremor, la Big Bronco y la Ranger V6, brindando a los asistentes la oportunidad de conocer de cerca su diseño y tecnología.

Es que hay que entender que la cadena de suministros es compleja y las piezas viajan entre EE.UU., Canadá y México varias veces antes de que el producto esté terminado.

Para la gestión Trump, son 34 los modelos afectados pero la lista actualizada crece a 47 según un relevamiento privado e incluye marcas como Audi, BMW, Honda, Hyundai, KIA, Mazda, Mercedes-Benz, Nissan y Volkswagen, entre otras.

¿Habrá excepciones para algunos modelos por valor, segmento o por cuándo se inició su producción? Puede ser una variable de negociación, nadie lo sabe, todo cambia minuto a minuto.

Mientras esto ocurre, Honda ya anticipó que el próximo Civic será producido en Indiana y no en México, y Volvo también analiza trasladar parte de su producción a suelo estadounidense para evitar que-

dar poco competitivo en precios. La sueca que es parte del grupo Geely ya hizo lo propio en Europa, dejando de fabricar en China.

La tierra de la libertad (y de las grandes camionetas)

Para entender la lógica del volante de Trump vale repasar cómo es el comportamiento del mercado estadounidense: el año pasado se vendieron 16 millones de vehículos, un 3% más que en 2023.

De ese total, el 61% fueron autos producidos en EE.UU. lo que marca que, a pesar del régimen de importaciones, el cliente prefiere el "Built in America". A su vez, el 30% del mercado se lo quedaron dos de los tres de Detroit: Ford y GM.

Tres de los diez modelos más vendidos fueron camionetas grandes: la Ford F-150 hecha localmente quedó segunda (perdió el liderazgo a manos de la Toyota RAV4); la Chevrolet Silverado fabricada en México fue quinta y su "hermana", la GMC Sierra 1500 cerró el Top Ten.

“”

Los ejecutivos de las automotrices más representativas de la cultura estadounidense querían explicarle que su intempestiva decisión traería muchas complicaciones, incluido el aumento de precios en varios modelos

A estas "chatas" se les puede sumar las también mexicanas RAM, que no están entre las preferidas por los estadounidenses pero que forman parte del club de las "full size".

Motores V8, carrocerías de 6 metros de largo, más de tres toneladas de peso, asientos que parecen los de un living y una docena de posavasos para llevar Coca-Colas XL forman parte de sus características.

Claro que no se puede generalizar porque EE.UU. es también "la tierra de la libertad" y del "sueño americano", y parte de eso hoy se traduce en poder comprar un Tesla (paradójicamente comandada por un republicano anti-woke y cercano al poder como Elon Musk).

La marca de autos 100% eléctricos tuvo el 4% de las ventas en 2024, quedó novena como marca (con más de 630.000 unidades), y el Model Y fue el cuarto modelo en ventas acumuladas (más de 370.000 unidades).

El caso de las camionetas grandes penalizadas con impuestos en medio de una disputa entre países parece ser el ejemplo de que Trump podría estar pegándose un tiro en el pie al castigar a sus propios votantes, los del interior de un país históricamente dividido en republicanos y demócratas.



Energía para el desarrollo sustentable

Desarrollamos operaciones de **upstream, midstream, downstream** y **generación eléctrica** de fuentes renovables y tradicionales. Nos enfocamos en la innovación, la transición energética y la provisión de energía sustentable y accesible.

Estamos presentes en **Argentina, México, Bolivia, Brasil, Uruguay y Paraguay.**

En Argentina somos el principal productor, exportador, empleador e inversor privado del sector energético. Recientemente, ingresamos en la cadena de valor del litio en el noroeste argentino. A través de AXION energy, operamos una moderna red de más de 600 estaciones de servicio que provee combustibles y lubricantes a distintas industrias y al consumidor final.

DESDE HACE MÁS DE 25 AÑOS, INVERTIMOS, TRABAJAMOS Y CRECEMOS EN EL PAÍS Y EN LA REGIÓN.

PAN-ENERGY.COM

**Pan American
ENERGY**

Un reciente artículo de opinión publicado en The Telegraph ha generado inquietud en Argentina. En él, se discute la posibilidad de que el Reino Unido explote los recursos naturales del Territorio Antártico Británico antes que nuestro país, lo que inevitablemente pone en el centro del debate la disputa histórica por la soberanía en la región.

La idea de que una potencia extranjera busque tomar ventaja sobre un territorio que Argentina reclama desde hace décadas debe ser motivo de atención para los argentinos, tanto en términos geopolíticos como en su impacto económico y ambiental.

El "tesoro helado" y la competencia internacional

Precisamente, el continente antártico es otro de los territorios que Argentina mantiene en disputa de soberanía con diferentes países.

Además de la República Argentina hay otros seis países con reclamos de soberanía sobre la Antártida, la mayoría de ellos se basan en la proximidad de su territorio nacional (como Chile, Australia y Nueva Zelanda) y en la cercanía de sus territorios de ultramar (Reino Unido, Noruega y Francia).

Desde 1961, el Tratado Antártico regula su administración, asegurando su uso pacífico, la libertad de investigación científica y la preservación ambiental. Dentro de este marco, se establecieron importantes acuerdos, como la Convención para la Conservación de las Focas Antárticas (1972) y la Convención sobre Recursos Vivos Marinos Antárticos (1980).

Además, el Protocolo sobre Protección del Medio Ambiente (1991) prohíbe la extracción de minerales, salvo con fines científicos, por un período de 50 años.

En lo que respecta a los recursos naturales, la proyección que tiene la Argentina desde la ciudad de Ushuaia, abre las puertas a una fuente de recursos renovables y no renovables, como por ejemplo la inmensa reserva de agua dulce que posee. En este sentido, las enormes masas de hielo presentes en la Antártida, representan una de las grandes riquezas del continente, las cuales se estima que constituyen cerca del 80% del total de agua dulce del planeta, convirtiéndose en un recurso potencial de primer orden para el abastecimiento de la población mundial, además de otros diversos usos.

En lo relacionado a los recursos no renovables, solamente en la península Antártica (región del continente en donde existen reclamos superpuestos de soberanía de Argentina, Chile y Gran Bretaña), se encuentra probada la existencia de yacimientos de níquel, cobalto,

opinión ▶▶▶ Por Federico Maciel Político

Antártida: la encrucijada geopolítica y económica de Gran Bretaña



cromo, cobre, oro y plata.

De igual modo, en 2017 George Kaplan (analista y escritor especializado en temas de energía y recursos naturales), utilizando datos del Servicio Geológico de Estados Unidos, posiciona a la Antártida entre las regiones del mundo con mayores reservas estimadas de gas y petróleo.

Se comprobó, además (producto de una investigación del Magister en Relaciones Internacionales Oscar Mastropiero en 2012), que en la región existe una reserva de carbón de 2.000 millones de toneladas lo que la sitúa a la Antártida como segunda en el mundo después de Estados Unidos.

Por otra parte, en el mismo territorio se encuentra una abundante vida biológica, tanto organismos como microorganismos, los cuales poseen una biodiversidad desconocida de un alto valor para la industria farmacéutica.

De esta manera, el patentamiento de esa biodiversidad se convierte en una carrera, que consiste en determinar qué país tendrá el derecho exclusivo de utilizar, vender, producir o comercializar ese organismo específico, o cualquier tecnología relacionada con el mismo. Bajo esta óptica, la trascendencia de la Antártida como de los mares del sur no ha

pasado desapercibida en ningún momento para el Reino Unido, ya que los gobiernos británicos desde mediados de la década de 1940 han financiado y apoyado políticamente a los territorios de ultramar como el antártico.

Ejemplo de ello es la creación en 1962 del British Antarctic Survey (Relevamiento Antártico Británico o Prospección Antártica Británica), el cual tiene como mayor aportante económico al consorcio británico de investigación biomédica. Esta institución, además de dedicarse a la investigación, presta asistencia logística sea marítima o aérea a las bases británicas antárticas.

Por ende, el interés por la Antártida no es nuevo, ya que el avance del cambio climático ha hecho que las reservas de recursos naturales en la región sean cada vez más accesibles. Petróleo, gas, oro, cobre y otros minerales podrían transformar la economía de cualquier nación que logre establecer su dominio en el continente blanco.

Esto quiere decir que desde una visión geopolítica, el creciente interés de grandes potencias como China, Rusia y Estados Unidos podría convertir a la Antártida en un nuevo campo de disputa, con importantes implicaciones

medioambientales que generen debates a nivel internacional.

El dilema británico: ambición y decadencia

El artículo de The Telegraph también plantea un interrogante fundamental: ¿tiene Gran Bretaña la capacidad real para llevar adelante un proyecto de explotación en la Antártida?

La visión futurista de una economía británica revitalizada gracias a los recursos antárticos choca con la realidad de un país que enfrenta una crisis política y económica tras el Brexit. La falta de inversión en tecnología y exploración, sumada a la creciente competencia global, podría dejar a Gran Bretaña en una posición de desventaja frente a otros actores más preparados.

Además, la presión internacional podría jugar en contra de los intereses británicos. Argentina, con una presencia histórica y una política activa en la Antártida, podría fortalecer sus alianzas con países que buscan preservar el continente para la investigación científica y la cooperación internacional, en contraposición con quienes impulsan su explotación comercial.

De este modo, el surgimiento de organismos como la Unasur y la Celac a principios del siglo

XXI representa un claro intento de reconfigurar los enfoques tradicionales de la integración latinoamericana con el propósito de revigorizar el debate en torno al desarrollo en América Latina. La cuestión de la Antártida se convierte en un elemento clave para esta reflexión, particularmente en lo que respecta al océano Atlántico Sur y sus recursos.

Por lo tanto, estas nuevas instituciones persiguen un esquema de integración que prioriza la protección de los recursos naturales y el fomento del desarrollo económico como pilares fundamentales. En esta línea, la creación del Consejo de Defensa Suramericano de la UNASUR y la formulación de una política regional común de defensa se convirtieron en asuntos de máxima importancia.

Sobre este respecto, en 2011, durante el acto constitutivo de la Junta de Defensa de los países de la Unasur, la entonces presidenta de la nación la Dra. Cristina Fernández de Kirchner afirmó: "Este momento de constitución de la Junta de Defensa de la Unasur, debe ser el puntapié inicial para crear un sistema de defensa que tenga como objetivos estratégicos la caracterización de lo que va a ser exigible, durante el siglo XXI. Y está muy claro porque así lo manifesté, [...] que la cuestión de los recursos naturales se va a convertir en una cuestión – ya lo es – estratégica en toda nuestra región".

El futuro de la Antártida: ¿explotación o preservación?

Más allá de las cuestiones políticas y económicas, la Antártida representa un desafío ambiental de proporciones globales. Aunque algunos argumentan que su baja biodiversidad la convierte en un lugar idóneo para la actividad industrial sin afectar ecosistemas frágiles, los científicos advierten sobre las consecuencias irreversibles de la explotación.

Alterar el equilibrio de la Antártida podría tener un impacto devastador en el clima mundial, acelerando el derretimiento de los polos y afectando los patrones climáticos en todo el planeta.

En este contexto, la posición de Argentina debe ser clara: defender la soberanía sobre el territorio y promover un modelo de desarrollo basado en la investigación científica y la preservación ambiental.

Mientras el Reino Unido debate si tiene los recursos para liderar la carrera por la Antártida, Argentina debe reforzar su presencia en la región, consolidar su política exterior y fortalecer su compromiso con la protección del continente blanco. La decisión que se tome en las próximas décadas no solo afectará el futuro de la Antártida, sino también el papel de Argentina en la arena internacional.

El Economista

ENCONTRANOS EN REDES SOCIALES

 /eleconomistadiario  @eleconomistadiario  @ElEconomista_



► A mediados del siglo XIX, el Imperio Ruso enfrentaba el desafío de modernizarse en un contexto global donde las potencias europeas lideraban la revolución industrial. Este imperio vasto, extenso y diverso se encontraba en una posición geopolítica única: poseía los recursos de una gran potencia, pero carecía de la infraestructura necesaria para competir con las naciones industrializadas de Occidente.

Un episodio aparentemente menor, ocurrido durante el reinado de Alejandro II, encapsula las tensiones entre tradición, modernización y la centralización del poder que definían a Rusia.

En esa época, el Imperio contaba con una única línea férrea que conectaba San Petersburgo, la capital imperial, con la residencia de verano del zar, a sólo 25 kilómetros. Mientras tanto, en Europa Occidental, los ferrocarriles proliferaban rápidamente, transformándose en la columna vertebral del desarrollo económico y en un símbolo de progreso industrial.

La comparación con Occidente evidenciaba el rezago ruso en infraestructura y subrayaba la necesidad urgente de modernización. En respuesta, el zar ordenó la construcción de una línea que conectara las dos principales ciudades del país: San Petersburgo y Moscú, los centros neurálgicos de la política, la economía y la incipiente industria del Imperio.

Sin embargo, el proyecto enfrentó múltiples desafíos. Las disputas interminables entre los ingenieros sobre el trazado adecuado y la lentitud de la burocracia imperial retrasaban su ejecución. Frustrado por estas demoras, Alejandro II tomó una decisión que reflejaba el estilo autocrático de los gobernantes rusos: trazó él mismo la ruta con una regla, ignorando las complejidades técnicas.

El único desvío fue un pequeño semicírculo, producto de un desliz involuntario de su mano durante el trazado. Los ingenieros, obedeciendo estrictamente las órdenes del zar, replicaron el diseño exacto, incluida esa curva. Este tramo fue conocido oficialmente como la “circunvalación de Verebinsky”, aunque popularmente se lo bautizó como “El dedo del Zar”, un símbolo perdurable de la centralización del poder en Rusia.

Autocracia y burocracia: los pilares del poder ruso

Este incidente ilustra una característica esencial de la política rusa: el poder autocrático como eje central de la toma de decisiones. Desde los tiempos del Rus de Kiev y el Principado de Moscú, Rusia ha sido gobernada por líderes que concentran el poder en sus manos, justificando esta estructura como una necesidad para mante-

opinión ►► **Martín Pradás** Licenciado en RR.II.

Conociendo Rusia: entre la historia, la geografía y la política



ner la cohesión en un territorio tan vasto y diverso. Este modelo, sin embargo, no puede explicarse únicamente por la geografía.

En este sentido podemos teorizar que el autoritarismo ruso también está profundamente arraigado en su historia y en los traumas colectivos, que moldearon su identidad nacional. Uno de los episodios más determinantes fue la invasión mongola en el siglo XIII, conocida como “La Horda de Oro”. Durante este periodo, los mongoles sometieron a Rusia a un dominio brutal, marcado por la devastación económica y social, la pérdida de millones de vidas y la imposición de un modelo de gobierno centralizado y represivo.

Aunque Rusia logró liberarse del yugo mongol, el impacto de esta ocupación perduró en sus estructuras políticas y en su percepción del mundo. La lección clave que los rusos extrajeron de esta experiencia fue que solo un gobierno fuerte y centralizado podía garantizar la supervivencia de la nación frente a las amenazas externas. Esta lógica continuó bajo los zares y se reforzó durante el periodo soviético, consolidando una tradición política que combina la autocracia con la expansión territorial como estrategias de defensa y legitimación.

La geografía como factor determinante

Además de la historia, la geografía

de Rusia ha jugado un papel crucial en la configuración de su política interna y externa. La vastedad de sus llanuras, desprovistas de barreras naturales significativas, ha convertido a Rusia en un territorio inherentemente vulnerable. A lo largo de los siglos, esta exposición ha llevado a los líderes rusos a adoptar una estrategia de expansión territorial para crear zonas de amortiguación que les permitan defenderse de posibles agresores.

Este patrón se hizo evidente durante el reinado de Catalina la Grande, quien consolidó el control ruso sobre Crimea y expandió las fronteras del imperio hacia Europa Oriental mediante la partición de Polonia. Estas conquistas no sólo fortalecieron la posición de Rusia en el escenario internacional, sino que también reflejaron la lógica de que la seguridad del país depende de la expansión continua.

Sin embargo, esta estrategia ha tenido consecuencias internas significativas. La integración de nuevos territorios y poblaciones, a menudo por la fuerza, ha generado tensiones sociales y políticas que han puesto a prueba la capacidad del Estado para mantener la cohesión. A pesar de estos desafíos, la expansión territorial se ha mantenido como un elemento central de la política rusa, alimentando una dinámica que combina el autoritarismo interno con una política exterior agresiva.

El autoritarismo en la Rusia contemporánea

En la actualidad, estas dinámicas históricas y geográficas siguen siendo visibles en la política rusa. Bajo el liderazgo de Vladimir Putin, el país ha adoptado una postura que combina el centralismo político con un enfoque agresivo en el ámbito internacional. La anexión de Crimea en 2014, el apoyo a los separatistas en el este de Ucrania y la posterior invasión son ejemplos claros de esta lógica.

Desde la perspectiva rusa, estos movimientos no son actos de agresión, sino respuestas necesarias a lo que Moscú percibe como un cerco estratégico por parte de Occidente. La expansión de la OTAN hacia el este, junto con el apoyo occidental a Ucrania, ha sido vista por Rusia como una amenaza directa a su esfera de influencia y, por ende, a su seguridad nacional.

Sin embargo, la política de confrontación con Occidente también ha tenido costos significativos para Rusia. Las sanciones económicas impuestas por Estados Unidos y la Unión Europea han afectado su economía, limitando su acceso a tecnología avanzada y reduciendo sus ingresos por exportaciones. A pesar de ello, el gobierno ruso ha mostrado una notable capacidad para adaptarse a estas restricciones, fortaleciendo su alianza con potencias emer-

gentes como China y diversificando sus relaciones comerciales.

La perspectiva internacional: entre la distensión y la confrontación

El ascenso de Donald Trump al poder en Estados Unidos introdujo un nuevo elemento en esta dinámica. Durante su presidencia, Trump mostró una disposición a mejorar las relaciones con Rusia, proponiendo un enfoque más pragmático y menos ideológico. Sin embargo, este enfoque generó tensiones con los aliados tradicionales de Estados Unidos, especialmente en Europa, que veían en la retórica conciliadora de Trump una amenaza a la cohesión de la OTAN y a su seguridad.

Aunque Trump buscó reducir las tensiones con Moscú, sus políticas no lograron resolver las diferencias fundamentales entre ambos países. Por el contrario, la percepción de que Estados Unidos estaba debilitando su compromiso con Europa incentivó a Rusia a adoptar una postura más audaz, aprovechando las divisiones dentro del bloque occidental para fortalecer su influencia en regiones estratégicas como Oriente Medio, Asia Central y el Ártico.

Proyecciones futuras: retos y oportunidades

A medida que el conflicto en Ucrania continúa, el futuro de las relaciones entre Rusia y Occidente sigue siendo incierto. Desde una perspectiva estratégica, cualquier solución duradera deberá abordar las preocupaciones de seguridad de Rusia sin comprometer la soberanía de sus vecinos. Este delicado equilibrio será clave para evitar que las tensiones actuales se conviertan en un conflicto de mayor escala.

En este contexto, la historia de Rusia ofrece lecciones valiosas para comprender las dinámicas presentes y anticipar los desafíos del futuro. La combinación de una geografía vulnerable, un legado histórico de autocracia y una tradición de expansión territorial seguirá influyendo en la política interna y externa del país. Mientras la comunidad internacional intenta gestionar estas tensiones, el reto será encontrar un equilibrio entre disuadir futuras agresiones y evitar una confrontación directa con Rusia.

Las estrategias pueden ir desde una mayor presencia de la OTAN en Europa del Este hasta acuerdos de seguridad regionales que minimicen el riesgo de escaladas.

El desenlace dependerá de cómo las potencias globales logren administrar el choque entre el revisionismo geopolítico ruso y el orden internacional basado en normas establecidas.

Entretenimiento

Después de una temporada de premios atípica, finalmente se despejaron todas las incógnitas y es posible que el Oscar haya dado el mayor indicio de todos sobre el futuro de la industria del cine.

Ninguna película de 2024 logró generar consenso entre las instituciones de premios precursoras del Oscar: eso quedó reflejado por la división de distinciones. Hasta último momento, antes de comenzar la ceremonia, nadie sabía con certeza cuál podía ser la gran ganadora.

Resultó ser Anora, pero un análisis de toda la ceremonia permite comprender cómo se perfila la industria para los próximos años.

Primero, hay que entender que la falta de consenso no significa que las películas nominadas necesariamente hayan sido malas. El arte es subjetivo, después de todo. Lo que sucedió en 2024 es que hubo un divorcio importante entre lo masivo, lo popular, lo taquillero, lo alabado por la crítica, lo que disfrutó el público y lo que le gustó a la industria. En años donde todos los planetas se alinean, películas como Oppenheimer arrasan con las estatuillas doradas. Es fácil premiar esas películas porque cuentan con el apoyo mayoritario de todos los sectores.

Aunque se puede argumentar que varias de las nominadas este año son grandes películas, ninguna logró algo comparable, por ejemplo, con lo que consiguieron películas como Oppenheimer, Forrest Gump, La Lista de Schindler, Gladiador o El Silencio de los Inocentes, por mencionar algunos casos donde todo juega a favor.

Cómo es Anora, la ganadora del Oscar a mejor película de 2024

Anora tuvo un presupuesto de US\$ 6 millones y ya recaudó US\$ 41 millones. Es la historia de una prostituta que conoce a un cliente ruso, joven y millonario.

Entre la mayoría de las ganadoras de la noche, el mayor triunfo fue para el cine independiente. Un análisis a fondo de los Oscar. **Por Pablo Planovsky**



Alejados de la política, los Oscar premiaron al cine independiente

Con él vive una suerte de cuento de hadas, como si fuera una versión moderna de Mujer Bonita o La Cenicienta.

Durante la mayor parte del relato, Anora se desenvuelve como si fuera una comedia de enredos. Los personajes son jóvenes, gritan, se divierten y sufren. ¿Ella está enamorada o solo está con el joven ruso por el dinero? ¿Él está enamorado o solo está con ella por el sexo? “El amor es un engaño”, dice el afiche de la película. Anora, sencilla en apariencia, gana en complejidad porque desnuda algo tan delicado como el amor. “¿Es real?” es lo primero que pregunta un personaje después de una secuencia musical que incluye un casamiento en Las Vegas. Es una película muy inteligente y digna ganadora del premio.

Es probable que, con el Oscar, pueda alcanzar los US\$ 50 millones en todo el mundo. En términos de costo/beneficio, fue una película muy exitosa y más que rentable. El vaso medio vacío es que se convirtió en una de las películas ganadoras del Oscar que menos gente llevó al cine. Es una tendencia que parece replicarse en los últimos años. Las dos ga-

nadoras que menos público llevaron a las salas, en 97 años de historia, fueron CODA (US\$ 2 millones en todo el mundo) y Nomadland (US\$ 39 millones). Pero estas películas tuvieron como excusa la pandemia y el streaming, que estaba en crecimiento.

Que las películas recauden en salas no es sinónimo de calidad, pero si es necesario para mantener viva la experiencia en salas de cine y que no se reduzca un entretenimiento masivo y popular al goce de unos pocos.

En ese sentido, los dos premios para Wicked y Duna: Parte Dos, reconocen el mérito (justo, además), en rubros como producción, efectos visuales, vestuario y sonido. Son películas que están entre las diez más taquilleras del año. Es importante reconocer el mérito de los títulos que hacen que la gente vuelva a las salas en tiempos de streaming.

Sean Baker se convirtió en la persona que más premios Oscar ganó en la misma noche por rubros totalmente distintos. Ganó cuatro premios en la misma ceremonia, el mismo récord que ostentaba Walt Disney. Baker ganó como guionista, editor, director y

productor de Anora. Su desempeño polirubro simboliza el sacrificio de cualquiera que pretenda hacer cine pese a todo: el verdadero espíritu del cine independiente. Pero... ¿independiente de qué?

Baker tiene una filmografía en donde no faltan películas tan buenas como Anora. Llegó a filmar Tangerine, una de sus primeros largometrajes, con un iPhone. Lo mismo hizo para filmar la secuencia final de Proyecto Florida en el parque de diversiones de Disney, sin la autorización de la empresa. Es una gran película que denuncia con muchísima sutileza la decadencia cultural de Estados Unidos. Como también lo hace Red Rocket, una película sobre las personas olvidadas por las promesas de recuperación económica de la era Obama. En Red Rocket se escuchan de fondo, por ejemplo, los discursos de campaña de Donald Trump. Nada es casual.

Los Oscar se alejan de los discursos políticos

Las campañas del Oscar suelen ser muy parecidas a las campañas de los políticos. En el caso de Anora, desde las redes sociales nació una campaña para desprestigiar

a Sean Baker. Usuarios anónimos (y no tanto) auditaron la cuenta de X del cineasta. Descubrieron que seguía y le daba “me gusta” a los posts de políticos e influencers de derecha. Un nivel de escrutinio que en cualquiera otra época sería una locura. ¿Afectó eso el desempeño de Anora en la temporada de premios, antes del Oscar? Difícil saberlo. En todo caso, la contundente victoria de la película (se llevó cinco de las seis estatuillas que disputaba) prueba que, esta vez, el arte prevaleció frente a cuestiones político partidarias.

Que se juzgue a las películas por lo que ocurre en pantalla debería ser la norma, pero durante la última década fue la excepción. Se premiaron películas que iban de la mano con la agenda política de la administración de turno. Michelle Obama le dio el Oscar a Argo. Ganaron películas que estaban alineadas con el discurso del Partido Demócrata. Había un sesgo evidente que favorecía a todos los realizadores que reprodujeran, en plena campaña del Oscar, las palabras que la industria deseaba escuchar. Como si fueran políticos en campaña.

Eso se trasladó a los discursos de agradecimiento en el Oscar, que empezaron a hablar sobre el calentamiento global, el racismo, las minorías, la figura de Donald Trump, y la guerra entre Rusia y Ucrania, entre otras cuestiones. Muchos de esos tópicos fueron explotados por películas que sabían que, por el simple hecho de representarlos, podían aspirar a algunos premios. El Oscar (y las películas nominadas) se convirtió en un show que pretendía dar lecciones de ética y moral. Como advirtió Ricky Gervais, el problema fundamental era que nadie en Hollywood está en la posición para dar lecciones de ética y moral a nadie, porque desconocen cómo es el mundo real, entre otras falencias.

Esto parece haber cambiado.



Legislatura
Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Enterate de todo lo
que estamos haciendo

Ingresa a www.legislatura.gob.ar



@LegisCABA

NOS UNE LA CIUDAD.



Entretenimiento

Fue un acierto el tono de esta ceremonia del Oscar, conducida por Conan O'Brien. El anfitrión, a diferencia de anteriores como Jimmy Kimmel, Amy Schumer o Chris Rock, no eligió burlarse de manera despectiva de las películas nominadas. Hizo chistes con la duración de *El Brutalista*, los tweets de Karla Sofía Gascón o el fracaso taquillero de Guasón: *Folie à Deux*, pero no con saña o cinismo. Su conducción del evento no fue excepcional, pero cumplió y mejoró en relación a los anfitriones anteriores.

Los discursos políticos o partidarios casi no existieron, más allá de un chiste sobre las relaciones entre Trump y Putin o el discurso de los ganadores del mejor documental, *No Other Land*, sobre el conflicto entre Israel y Palestina. Pero, en general, ninguno de los ganadores se subió al escenario para dar lecciones de política. En Hollywood quizás hayan entendido que el Oscar no es el lugar para hacer eso. La ceremonia debería ser una celebración honesta, con aciertos y errores, de algo que aman todos los que lo miran: el cine.

Emilia Pérez: juzgar al arte o a los artistas

Ni siquiera se hizo demasiada leña con el árbol caído, que era Emilia Pérez. La película que ostentaba 13 nominaciones al Oscar fue una de las grandes perdedoras. Apenas ganó dos: Zoe Saldaña (mejor actriz de reparto) y canción original. Perdió el premio de película internacional contra *Aún Estoy Aquí*, la película brasileña sobre una familia fracturada por la dictadura militar. ¿Fue la derrota de Emilia Pérez producto de los tweets de Sofía Gascón? No sería justo decir que esa es la causa: la película, antes de esa polémica, ya era una de las peores puntadas en la historia en redes sociales cinéfilas como IMDb o Letterboxd.

Tampoco sería justo castigar a ninguna película por lo que diga cualquiera de los involucrados por fuera de la obra. El arte debería ser juzgado y premiado (o no) en base a sus propios méritos. Es indudable que a la industria del cine de Hollywood le encantó Emilia Pérez, pero nunca sospecharon que la película iba a generar tanto rechazo en todo el mundo. Algunos, como Ron Pearlman, admitieron no poder creer que a la gente no le gustara Emilia Pérez. Es posible que se hayan sentido intimidados a la hora de premiarla: los tweets de Gascón sirvieron, en todo caso, para consolidar la tendencia en contra.

El gran ganador de la noche fue el cine independiente. Si en 2024 la película que arrasó fue *Oppenheimer*, una película de alto presupuesto hecha con US\$ 100 millones (ni siquiera la mitad de lo que

suelen costar algunas producciones de Disney, Marvel o DC). Fue el triunfo del cine de estudios que resplandecía en la época de oro de Hollywood. Christopher Nolan recibió el premio de la mano de Steven Spielberg: fue un triunfo simbólico que parecía el pase de la antorcha de un maestro de los blockbusters a otro.

Este año, quien entregó el premio a mejor director fue Quentin Tarantino, el cineasta que reinventó el cine independiente en la década de 1990. Creció a la par de Miramax, la empresa de Harvey Weinstein, gracias a la indudable maestría con la que fueron hechas películas como *Perros de la Calle*, *Tiempos Violentos* y *Jackie Brown*. Tarantino le dio una nueva definición al cine independiente. Su llegada a la pantalla grande revolucionó la forma de hacer películas en todo el mundo, aportando una frescura, energía y vitalidad de la que carecían muchas películas con mayor presupuesto pero menos talento e ideas. Fue Tarantino el que le dio el Oscar a Sean Baker. Otro "pase de antorcha" simbólico, como el de Spielberg a Nolan.

Los errores y aciertos de la ceremonia del Oscar

Pero hubo decisiones erradas en el show televisivo del Oscar. Casi no hubo clips o escenas de las películas nominadas. Es un desacierto, porque la mayoría de los televidentes no vio todas las películas. Mostrar escenas que reflejen aquellas categorías que se están destacando ayuda para promocionar las películas. También permite reconocer el talento. El cine es un medio audiovisual, al igual que la televisión. Ceremonias anteriores han demostrado que se pueden armar buenos montajes, con las escenas de las películas nominadas, hasta para categorías como mejor sonido o guión. Quienes no hayan visto la mayoría de las películas nominadas este año (es decir: casi todo el mundo), habrán tenido que imaginar las películas en las nominaciones.

El otro problema que tuvo la ceremonia no fue por las decisiones artísticas del armado del espectáculo, sino por las películas nominadas. Casi todas estuvieron muy lejos de ser populares o masivas. Esto explica el descenso de audiencia con respecto a 2024 y 2023, los años en los que arrasaron *Oppenheimer* y *Todo en Todas Partes al Mismo Tiempo*, que compitieron contra películas que también fueron taquilleras. Salvo *Duna* y *Wicked*, ninguna de las nominadas en 2025 movilizó al público general, ese que no es cinéfilo extremo pero disfruta de las películas, al cine. La ceremonia tuvo un rating de 17.8 millones de televidentes en Estados Unidos, incluyendo la te-

levisión tradicional, el servicio de streaming Hulu, y YouTube. Quedó lejos de los números que tenía el show antes de la pandemia, que tampoco eran exorbitantes, aún cuando los Oscar sean el evento televisivo más grande de todos, junto con el Super Bowl.

Flow y Aún Estoy Aquí: los festejos en Letonia y Brasil

Pero hay otra variable que no se tiene en cuenta porque es difícil de medir: los premios ahora generan tráfico en redes sociales como X, Instagram, TikTok y Twitch. Para hacer más complejo el asunto, los Oscar se están convirtiendo en un premio internacional. En Brasil, multitudes salieron a celebrar la victoria de *Aún Estoy Aquí* como si hubieran ganado un mundial de fútbol. La comparación es exagerada porque sabemos que el mundial, para Brasil, sería muchísimo más convocante, pero se entiende la analogía.

En Letonia, por ejemplo, hicieron murales en los barrios con el gatito protagonista de *Flow*. El Globo de Oro que ganó la película se exhibe en uno de los museos más importantes de ese país europeo. Es la primera victoria en la historia para Letonia. *Flow* también representa un triunfo del cine independiente. Es una película que se hizo con apenas US\$ 3 millones. La animación se hizo con Blender, un programa de código abierto, libre. Su director, Gints Zilbalodis, ni siquiera terminó la carrera de cine. Como Sean Baker, su pasión por el séptimo arte lo llevó a rebuscárselas para hacer películas pese a todo. Ni Zilbalodis ni Baker esperaron para que les abieran las puertas. Decidieron abrir las puertas ellos mismos.

Flow es una película extraordinaria. No tiene diálogos. Con ingenio y maestría narra la aventura de un grupo de animales (una gata, un carpicho, una secretaria, un labrador y un lúmer) en un mundo inundado. Es una película inteligente y exótica que no subestima la inteligencia de los espectadores ni "humaniza" demasiado a sus protagonistas. Exige un esfuerzo de parte de la audiencia (el promedio de duración de cada plano es de 16 segundos: muy por arriba del promedio general de duración de planos al que está acostumbrado el cine de hoy, afectado por las redes sociales, que es de 4 segundos).

Flow le ganó a producciones que contaron con muchísimos más recursos, como *Intensamente 2* y *El Robot Salvaje*, respectivamente de Disney y Dreamworks, estudios que tienen poder de lobby y máquinas publicitarias gigantes. Hace tres años Disney no gana una categoría que en la que siempre salía vencedor. El año pasado, el animé dirigido por Hayao Miyazaki, *El Niño* y la Garza le ganó a la

secuela del *Spider-Verso*, de Sony. El cine de animación está reconociendo que lo mejor no siempre es exclusivo de Estados Unidos ni de los estudios con más dinero.

El triunfo supremo para el cine independiente

Otras películas independientes o de bajo presupuesto ganaron el resto de los rubros. *El Brutalista* ganó tres: actor protagónico, música original y fotografía. Por esta película épica (al menos, épica en términos de cine independiente) de 3 hs 30 m hecha con US\$ 10 millones, Adrien Brody ganó su segundo Oscar, 23 años después de *El Pianista*. Otra señal de que los tiempos parecen estar cambiando: contra Brody hubo campañas denunciando que trabajó con Roman Polanski y que, cuando ganó su primer Oscar, le dio un beso sorpresa en la boca a Halle Berry, la actriz que le dio la estatuilla. Esta vez, fue Halle Berry la que le dio el beso sorpresa, en la boca, en la alfombra roja. El momento se viralizó en las redes. Finalmente, Brody ganó su segundo premio como mejor actor.

La Sustancia ganó mejor maquillaje y peinado contra películas como *Wicked* y *Nosferatu*. Fueron dos de las películas de bajo presupuesto más exitosas del año. La sustancia costó US\$ 17 millones y recaudó US\$ 76 millones. Le fue particularmente bien en mercados como los de América Latina, en países como México, Argentina, Colombia y Brasil. Logró un hito para el cine de terror, que es conseguir una nominación como mejor película. No le alcanzó para que Demi Moore ganara como actriz protagónica: perdió contra Mikey Madison de *Anora*. Las estadísticas indican que suelen ganar las actrices más jóvenes en esa categoría. Jennifer Lawrence, en 2013, le ganó a Emmanuelle Riva. De todos modos, el trabajo de Madison es merecedor del premio. Si lo hubiera ganado Moore también sería digno. Ninguna de las dos actrices hizo un trabajo mediocre.

Cónclave ganó mejor guión adaptado. Costó US\$ 20 millones y recaudó más de US\$ 100. En Argentina le fue particularmente bien: llevó casi 100 mil espectadores al cine, cuando muchas de las nominadas este año no superaron las 20 mil entradas vendidas. Es una película como "las de antes": un relato de suspenso sobre la elección del nuevo Papa, narrado como si fuera una intriga de detectives, hasta con algo de humor, y un elenco de actores adultos y profesionales. Es una película que logra crear tensión con algo en apariencia tan poco cinematográfico como un cónclave. Películas como *12 Hombres en Pugna* probaron que, en las manos adecuadas, cualquier evento puede ser

una experiencia cinematográfica. Cónclave honra esa tradición.

El mensaje de la noche: el futuro del cine es en el cine

El nivel de audiencia no acompañó a la ceremonia, pero no fue un mal año para la entrega de premios. Sean Baker usó su tiempo como ganador no para hacer campaña en contra o a favor del político de turno, o para endulzar los oídos de los presentes. Llamó a todos, no solo a la industria, a proteger la experiencia de salas de cine. "En una época de tanta división, el cine une". No es inocente ni edulcorado lo que dijo. Es cierto que el cine es una experiencia colectiva todavía accesible para la clase media. Pero también es cierto que, comparado con la década de 1990, es un espectáculo que ya no moviliza a tantas personas como antes.

A diferencia de lo que sucede con las películas por streaming, en el cine se comparte una experiencia con completos desconocidos. Uno puede reír, indignarse o asustarse con otros espectadores, sin importar si son de izquierda, derecha o centro, si votaron a Donald Trump o Kamala Harris. Es un espacio de encuentro que obliga al público a salir de la comodidad del hogar. Los servicios de streaming se multiplicaron, pero también se encarecieron y, para evitar una implosión, empezaron a cancelar varios proyectos. El streaming, sin la fuerza que ostentaba hace cuatro años, parece haber encontrado su techo en todo el mundo. El cine no murió, pero también quedó debilitado.

Si el cine quiere recuperar la grandeza, el camino no parece ser fácil ni breve. Sean Baker lo advirtió en su discurso: "Los cineastas hacen películas para la pantalla grande. Por favor, distribuidores, enfóquense en estrenar las películas en el cine. Padres, creen una generación de niños que aprecien la experiencia en salas de cine". Es aún más complicado que lo que dijo Baker: el cine necesita darle espacio a las películas, pero las películas necesitan contar historias que hagan que muchos (no solo los más cinéfilos) estén interesados en pagar una entrada para verlas. Y los cines deben estar a la altura de las expectativas, por lo menos en lo que respecta a la calidad de las proyecciones y comodidad de las salas.

Nadie sabe cómo va a ser el futuro, pero si la industria sigue este camino, donde un año premia el talento de una producción como *Oppenheimer* y al año siguiente reconoce a una como *Anora*, puede que el futuro le sonría de nuevo no solo a Hollywood, sino al cine en general. Se puede argumentar que no solo ganó el cine independiente en la ceremonia del Oscar: en líneas generales, ganó el cine.

El pasado 1º de marzo, en el Discurso de Apertura de 143º período de Sesiones Ordinarias del Congreso de la Nación, el Presidente Milei comentó algunos aspectos financieros y fiscales que nos parece oportuno repasar, puesto que trazan una directriz de las principales políticas para las finanzas de gobierno.

En primer lugar, el Presidente hizo un breve repaso de los hitos de su gestión hasta el momento y aprovechó para reiterar que tiene por objetivo resolver los problemas de fondo. Mencionó como aspecto clave la disciplina fiscal, esto es superar el déficit fiscal heredado, como también abandonar la política de la emisión monetaria. Con estas dos anclas se pudo reducir la inflación drásticamente.

También mencionó que se eliminaron y redujeron impuestos y aranceles de distinto tipo y que se realizó el blanqueo de capitales más exitoso de la historia.

¿Qué esperar a futuro?

Lo primero que observamos es que se seguirá trabajando para desterrar la inflación para. En esta línea, el Presidente mencionó que el equilibrio fiscal debe ser obligatorio para cualquier presupuesto estatal, sea nacional o subnacional.

Milei ratificó lo que se conoció a fin del año pasado: se está trabajando en una reforma fiscal profunda, cuyo espíritu es brindarle autonomía fiscal a las provincias en los impuestos que hoy recauda el Estado Nacional en su nombre.

Según se hizo saber, el Estado Nacional establecerá un piso mínimo para cada impuesto, sustancialmente inferior al total actual, y luego cada jurisdicción local podrá elevarlo a su criterio.

El Poder Ejecutivo apunta a que exista una competencia fiscal entre las provincias, con el objetivo de dinamizar sus economías, obligándolas a ser financieramente responsables, eficientes



Las claves fiscales del discurso de Milei en el Congreso

análisis
por **Martín R. Caranta (*)**

y eficaces en sus políticas.

¿Qué pasará con el cepo? Al referirse al acuerdo con el Fondo Monetario Internacional para poder terminar de sanear el balance del Banco Central, mencionó que con el mismo se podrá salir del cepo cambiario definitivamente durante este año.

Para ello, y atento la importancia estratégica que tiene este acuerdo para la Argentina, el Presidente Milei anticipó que

en los próximos días le pedirá al Congreso que apoye el nuevo acuerdo con el Fondo Monetario Internacional.

Señaló que este nuevo acuerdo brindará las herramientas hacia un esquema cambiario más libre y eficiente para todos los ciudadanos y para poder atraer mayores inversiones que se traduzcan en menor inflación, mayor crecimiento y nivel de empleo. Y concluyó que me-

jores salarios implican menor cantidad de pobres e indigentes.

Como corolario, observamos que en el ámbito nacional será importante para este año contar con una planificación fiscal para un contexto de baja inflación y, a su vez, de inflación a la baja.

En cuanto a la parte provincial y municipal, parecería ser que las administraciones de a poco irán abandonando la política del déficit fiscal, llevándo-

las a arreglarse con sus propios recursos y achicando el peso del Estado. Y en ese rumbo, las empresas comenzarán a ver cuáles son más respetuosas con los contribuyentes. No se descarta que, de apoco, comencemos a ver a empresas que se mudan de un municipio a otro, o incluso a otra provincia.

(*) Socio - Lisicki, Litvin y Abelevich

Llegó BancoChat

Somos el primer banco que te trae una nueva forma de **operar desde tu WhatsApp**.
Hacé tus operaciones y dirigí todo por chat, fácil, rápido y seguro.

Con Macro tenés BancoChat.

- Consulta tu saldo
- Consulta tu CBU y Alias
- Consulta el disponible de tu tarjeta
- Recargá tu celular
- Pagá tus servicios
- Transferí

pensaenmacro.com.ar

MACRO
CARTERA DE CONSUMO. SUJETO A CONDICIONES DE CONTRATACIÓN DE BANCO MACRO S.A. CUIT 30-50001008-4, AV. EDUARDO MADERO 1182, CABA. IMAGEN MODIFICADA DIGITALMENTE. MÁS EN MACRO.COM.AR O AL 0810-555-2355.